

Sistematización de la práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista de
Medellín, durante el periodo 2010-2016

Sara López Mejía

Informe final de práctica III para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Luz Amparo Tobón Patiño

Trabajadora Social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Medellín

2018

Tabla de contenido

“Sistematización de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista (RFA) en la ciudad de Medellín, durante el periodo 2010-2016”	3
¿Por qué y para qué sistematizar una práctica pedagógica feminista?	3
Objetivos.....	9
Categorías de análisis.....	9
□ Práctica pedagógica feminista.....	9
□ Feminismo Popular.....	9
□ Antimilitarismo	10
Técnicas e instrumentos de generación, recolección y análisis de la información.....	10
Lugar de enunciación de la sistematizadora	11
Descripción de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista en el periodo 2010-2016.	12
¿Por qué y para qué una escuela?.....	15
Componentes de la práctica.....	17
Sujetos.....	17
Contexto	17
Segundo ciclo de escuelas de formación feminista	19
Componentes de la práctica	19
Tercer ciclo de escuelas de formación feminista (2016)	25
Reflexionando críticamente un acumulado histórico: práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista de Medellín, una praxis política	31
Práctica pedagógica feminista y generación de conocimiento a partir del hacer: reflexiones de un periodo de siembra	32
Una organización que funda sus cimientos en la amistad: una praxis político-afectiva... ..	38
¿Y dónde está el arte en la práctica pedagógica feminista de la red?.....	39
Reflexiones finales a cargo de la sistematizadora.....	40
Conclusiones	41
Bibliografía	45

“Sistematización de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista (RFA) en la ciudad de Medellín, durante el periodo 2010-2016”

Por:

Sara López Mejía (sistematizadora)

red feminista antimilitarista de Medellín (organización protagonista)

El presente informe de sistematización, da cuenta de los resultados obtenidos a partir de un proceso de reflexión crítica que duró aproximadamente 1 año, el cual tenía como objetivos: describir la práctica pedagógica feminista de organización red feminista antimilitarista de Medellín en el periodo 2010 -2016 y analizar cómo ésta práctica genera conocimiento alrededor del feminismo popular y el antimilitarismo. Así el texto consta de 3 momentos, en primero será *¿Por qué y para qué sistematizar una práctica pedagógica feminista?* en el cual explicitaremos los elementos teóricos y metodológicos que orientaron el proceso de la sistematización como una forma de producción de conocimiento, y además, de la forma como el trabajo social interviene en éste contexto.

El segundo momento denominado *descripción de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista en el periodo 2010-2016* damos cuenta tanto del surgimiento de la práctica pedagógica feminista como el de la organización, intentando establecer siempre una relación intrínseca entre la práctica pedagógica feminista, el contexto interno y externo de la organización, lxs sujetxs presentes, los referentes, los contenidos y reflexiones abordadas durante el proceso de los 3 ciclos de escuelas de formación feminista, y, algunas acciones callejeras que fue posible reconstruir a través de los diferentes instrumentos de generación y recolección de la información.

El tercer y último momento *Reflexionando críticamente un acumulado histórico: práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista de Medellín*, pretendemos analizar y dar cuenta de los cambios y las transformaciones que tuvieron lugar durante el periodo delimitado, algunos de sus efectos, y en esta medida aprendizajes del proceso, y para cerrar la conclusiones y algunas reflexiones y preguntas que deja el proceso, en términos de potenciar la práctica.

¿Por qué y para qué sistematizar una práctica pedagógica feminista?

La historia de la producción de conocimientos y saberes, ha estado atravesada ineludiblemente por relaciones de poder y jerarquización, esto tiene estrecha relación con los procesos de colonización e imposición de ideas hegemónicas, aquellas que en sus

intereses subyace, el sostenimiento de la invisibilización de otras formas de conocer, interpretar y transformar la realidad, aquellas que no están condicionadas por leyes y métodos universales, sino que son pensadas y construidas a partir de un análisis socio-histórico de la realidad que cada sujetx, según su posición en el mundo y sus posibilidades de aportar a dicha transformación, realiza.

Así, ubicamos el paradigma socio-crítico (lente interpretativo teórico y político) como el más pertinente en este proyecto de sistematización de la práctica pedagógica realizada por la organización política red feminista antimilitarista de Medellín, durante el periodo 2010-2016, pues posibilita poner en el centro de la producción de conocimiento, la experiencia de lxs sujetxs, quienes asumen una posición protagónica en la reflexión y transformación de su propia realidad.

Arnal (1992) citado en *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas*, afirma con respecto al paradigma socio-crítico que este:

(...) Adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones, se originan, “de los estudios comunitarios y de la investigación participante” (p.98). Tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros. (Alvarado & Garcia, 2008-9: pág 8).

En este sentido, el texto plantea que “*El conocimiento se desarrolla mediante un proceso de construcción y reconstrucción sucesiva de la teoría y la práctica*” (pág 190). Así es posible plantear que el paradigma socio-crítico tiene una estrecha relación con la metodología cualitativa, en tanto pone la subjetividad, la emocionalidad y la materialidad como elementos constitutivos de las formas de comprender el mundo. Siguiendo a Martínez López (2004: pág 6), es importante ubicar la metodología en un plano reflexivo, argumentativo y analítico, según las necesidades planteadas por el o la investigadora, lo cual implica un proceso de selección de técnicas de investigación.

Retomaremos, entonces, la metodología cualitativa como la guía de este quehacer investigativo e interventivo en términos procedimentales. Ésta se aborda desde la investigación social para dar cuenta de lo real, lo abstracto y lo concreto. Taylor y Bogdan, citados por Martínez López (2004: pág 10) asumen que los sujetos y la realidad son un todo, que para investigarlo es necesario analizar experiencias, discursos, percepciones y subjetividades, que posibiliten generar resultados descriptivos para la comprensión de los fenómenos.

El proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e

interpretan la realidad. Por tanto, la recolección de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca “la verdad” o “la moralidad”, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales (Galeano Marín, 2004: pág 21).

Teniendo este panorama sobre los elementos de orden teórico y epistemológico que orientan este proyecto de sistematización, ubicamos la investigación feminista como propuesta política que le da sentido a este proceso, pues son las socias y activistas de la organización red feminista antimilitarista de Medellín, las sujetas protagonistas de este ejercicio y las encargadas –junto con mi orientación metodológica- de generar las reflexiones sobre su práctica pedagógica feminista histórica y en esa medida construir conocimiento sobre dos elementos centrales de su quehacer como organización: el feminismo popular y el antimilitarismo.

Diversas autoras feministas como Elí Bartra, Yuderkys Espinoza, Sandra Harding, Mary Goldsmith, Marta Miles, entre otras, han realizado críticas a las formas hegemónicas de hacer investigación y producir conocimiento, principalmente han dirigido sus argumentos a plantear que las experiencias de las mujeres son fuentes de generación de conocimiento, este planteamiento que está presente en sus diferentes textos y publicaciones, busca visibilizar que en la historia de la producción científica siempre han sido los hombres blancos los protagonistas (tanto como investigadores como sujetos de investigación) y que las voces de las mujeres han sido invisibilizadas con intereses de sostenimiento de los diferentes sistemas de opresión que nos condicionan.

Siendo la apuesta de esta organización rfa decolonial, antirracista y popular, consideramos pertinente retomar principalmente los planteamientos de Yuderkys Espinoza, no sólo por la potencia de sus argumentos contextualizados en las realidades del Abya Yala, sino también por la relación cercana que tiene esta autora feminista antirracista decolonial, con la organización.

Comenzaremos entonces a esbozar algunos planteamientos de la autora sobre el sentido del feminismo decolonial y luego estableceré una relación directa entre estos y los intereses de este proyecto de reflexión crítica sobre la práctica de la rfa.

Si estamos de acuerdo que la opresión se fundamenta en un sistema de conocimiento y producción del mundo de la vida, un sistema de clasificación social, dentro del cual han surgido las categorías dominantes de opresión (género, raza, clase), sistema instituido a través de la empresa colonizadora y la razón imperial a su servicio, ha llegado el momento de una desobediencia epistémica amplia que derrumbe el armazón de comprensión del mundo tal cual lo ha producido y ha sido impuesto por la modernidad occidental. (Espinoza, 2014: pág 8)

El pensamiento feminista, históricamente se ha gestado y potenciado principalmente por los debates internos que se han generado –a partir del lugar del mundo donde nacen las

ideas de liberación de las mujeres- sobre la condición de ser mujeres, y en esa medida desde los movimientos de liberación de las mujeres negras, lesbianas, populares se ha puesto en el foco de la discusión, que la categoría de género no es universal, en tanto encuentra su potencia en la lectura de la posición social y cultural de las mujeres en las sociedades occidentales, pero que al momento de leer la realidad de las mujeres que están por fuera de esa matriz blanca-burguesa (habitantes de sociedades no occidentales), es importante darle lugar al proyecto de modernidad-colonialidad-capitalismo cómo fuente de sistemas de opresión construidos sobre la base del racismo, la condición de clase popular y el sexismo dentro de las sociedades colonizadas por occidente.

Partimos por reconocer que ese pensamiento feminista clásico ha sido producido por un grupo específico de mujeres, aquellas que han gozado del privilegio epistémico gracias a sus orígenes de clase y raza. El feminismo descolonial elabora una genealogía del pensamiento producido desde los márgenes por feministas, mujeres, lesbianas y gente racializada en general; y dialoga con los conocimientos generados por intelectuales y activistas comprometidos con dismantelar la matriz de opresión múltiple asumiendo un punto de vista no eurocentrado. (Espinoza, 2014: pág 7)

Así, podemos acercarnos a establecer una relación entre el paradigma socio-crítico, la metodología cualitativa y los planteamientos de la investigación feminista, en tanto permiten poner en el centro de la discusión, reflexiones que nacen a partir del análisis de realidades propias de las sujetas de estudios, que en este caso somos mujeres latinoamericanas, populares, de descendencia afro y campesina, que hemos vivido un proceso de mestizaje, lo cual nos posibilita un lugar particular de comprender y transformar su realidad. Este lugar de enunciación será fundamental para comprender cuál es el sentido que le damos a ésta práctica, según las demandas y necesidades presentes en nuestro contexto.

El pensamiento feminista descolonial se reconoce emparentado con la tradición teórica iniciada por el feminismo negro, de color y tercermundista en Estados Unidos, con sus aportes a pensar la imbricación de la opresión (de clase, raza, género, sexualidad), al tiempo que se propone recuperar el legado crítico de las mujeres y feministas afrodescendientes e indígenas que desde América Latina han planteado el problema de su invisibilidad dentro de sus movimientos y dentro del feminismo mismo, iniciando un trabajo de revisión del papel y la importancia que han tenido en la realización y resistencia de sus comunidades. (Espinoza, 2014: pág 8)

Luego de proponer unas bases epistemológicas, teóricas y políticas para abordar este proyecto de investigación / intervención, ubicamos la necesidad de reflexionar de manera crítica sobre la práctica como un objeto de estudio del Trabajo Social como disciplina, en tanto la práctica representa la materialización de las ideas transformadoras de las sujetas de estudio de este proceso.

La intervención profesional se puede entender como una forma de acción social, consciente y deliberada, que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos (conocimiento), con propuestas metodológicas (acción). Supone procesos que parten del conocimiento de problemáticas: implica identificar sujetos, situaciones y circunstancias para promover su desarrollo humano (transformación); reconocer diferentes realidades subjetivas, desde perspectivas particularizantes; se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados. Como ejercicio profesional expresa un saber hacer especializado. (Cifuentes, 2010: pág 10)

Siendo el quehacer de esta organización la forma de materializar su proyecto político emancipatorio, reflexionar de manera histórica y crítica su práctica con el fin de evaluarla y potenciarla para transformarla y producir conocimiento sobre ella, es una apuesta que exige no sólo un ejercicio investigativo de reconstrucción y análisis, sino también un ejercicio de intervención en tanto pretende contribuir a la satisfacción de una necesidad que como organización se ha identificado: reconocer cómo su práctica ha aportado a la transformación tanto de su realidad social y política como de las subjetividades de cada una de las mujeres y/o seres que han participado en dicho quehacer, además de visibilizar el conocimiento que se produce a partir de esta en tanto al feminismo popular y el antimilitarismo en la ciudad de Medellín durante el periodo 2010-2016.

En esta medida y siguiendo a Rosa María Cifuentes Gil, proponemos la sistematización como un ejercicio que realiza el Trabajo Social (entre otras ciencias sociales) que nos permite analizar la práctica con una perspectiva histórico - crítica, transformadora y que posibilita construir conocimiento (relación dialéctica entre teoría y práctica o praxis).

En la sistematización de experiencias se pretende explicitar, organizar y hacer comunicables, los saberes adquiridos en la experiencia, convertirlos en conocimientos producto de una reflexión crítica sobre la práctica. Los conocimientos que se producen en la práctica son diferentes a los que se logran a través de otros esfuerzos, particularmente, mediante la investigación. En la *sistematización de experiencias* se pretende ordenar, procesar y hacer comunicables los conocimientos adquiridos en éstas. (Cifuentes, 2010: pág 9)

La sistematización es ante todo un ejercicio de reflexión crítica que realizan lxs sujetxs, las organizaciones y comunidades alrededor de sus prácticas o experiencias, con el fin de evaluarlas, potenciarlas y transformarlas a la luz de sus propias necesidades. Esta, busca la transformación de la realidad y la producción de conocimiento a partir de procesos endógenos de formación y acción. Como propuesta teórica, política y metodológica surge a finales de la década del 70 y principios de los 80's en América Latina, con el fin de recuperar el sentido de las prácticas y sus efectos, además de posibilitar el intercambio de saberes en diversos contextos.

Surge, en este período para responder a los desafíos contextuales y a los interrogantes que presentaban las diversas propuestas de educación popular y de trabajo social alternativo, un

llamado a “sistematizar las prácticas” como un esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos; como lecturas organizadas de las experiencias, como teorización y cuestionamiento contextualizado de la praxis social, para poder comunicar el conocimiento producido. En resumen, su bien la sistematización no es un concepto unívoco, aparece como un tipo de tarea reflexiva, que todos podíamos hacer y que al recuperar organizadamente la práctica permitía volver a intervenir en ella y en la realidad con mayor eficacia y eficiencia. (Ghiso, 1999: pág 7).

Es así como la sistematización rompe con el paradigma occidental del conocimiento que se produce únicamente a partir de los postulados del método científico, y ubica su fuente de conocimiento, en las experiencias que las y los sujetos han reflexionado en sus determinados momentos históricos, pues la temporalidad y la espacialidad se convierten en elementos centrales de dicho análisis sobre la práctica, en este sentido será el contexto una dimensión fundamental para comprender cómo el quehacer toma sentido y responde a necesidades particulares de acuerdo a condiciones estructurales.

Por su parte las autoras Rosa Elva Zúñiga López y María Teresa Zúñiga Preciado en su texto *“Metodología para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales. Una propuesta desde la Educación Popular”* propone la sistematización como un proceso participativo y socio-histórico en el cual son los sujetos como protagonistas de la construcción y transformación de su realidad, quienes realizan las reflexiones y proponen las formas para potenciar sus prácticas.

La Sistematización Participativa de Experiencias Sociales tiene que ver con procesos socio-históricos complejos y dinámicos. Hablamos de que es participativa, porque es fundamental que en el proceso de recuperación y reflexión de la experiencia social, estén involucrados los diferentes actores que vivieron la experiencia de manera activa y no sólo que participen como informantes, queremos trascender el hecho de considerar a la experiencia como un “dato” de la realidad. Hablamos de experiencias sociales porque estamos hablando de personas – actores que viven esos procesos desde sus propias contradicciones y complejidades como sujetos con diversas subjetividades. Por ello, el punto de partida de una sistematización participativa es la práctica socio política que llevamos a cabo desde nuestro quehacer cotidiano. (Zúñiga & Zúñiga, 2013: pág 8).

A partir de los acuerdos que generamos con la organización, surgen estos objetivos (uno general y dos específicos) como intencionalidades de este proyecto.

Objetivo general :

Sistematizar la práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista, en la ciudad de Medellín durante el periodo 2010-2016, para generar conocimiento entorno al feminismo popular y el antimilitarismo.

Objetivos específicos:

- Describir la práctica pedagógica feminista de la rfa realizada en la ciudad de Medellín durante el periodo 2010-2016.
- Analizar cómo la práctica pedagógica de la rfa genera conocimiento entorno al feminismo popular y el antimilitarismo en la ciudad de Medellín.

Este proceso ubicará su lente principalmente en los sujetos involucrados en la práctica, los referentes que la orientan, el contexto en el cual se desarrolla y los contenidos que promueve o presenta. A la luz de esto, planteamos las siguientes preguntas orientadoras:

1. ¿Qué sentido adquiere la práctica pedagógica en el proyecto político de la rfa?
2. ¿Cuáles han sido las condiciones socio-políticas y económicas de la ciudad de Medellín en el momento histórico en el que se desarrolla la práctica?
3. ¿qué relación tiene el sentido de la práctica pedagógica con el momento histórico en el cual se encontraban lxs sujetos que la materializaban?
4. ¿Cuáles han sido los referentes teóricos, estéticos y políticos de dicha práctica en sus determinados momentos históricos?
5. ¿cómo incidió la práctica en la realidad inmediata?
6. ¿Cuáles eran las expectativas de lxs sujetxs en relación a la práctica y al momento histórico?
7. ¿qué transformaciones logran percibir lxs sujetxs en sí mismxs durante la vivencia de la práctica?

Categorías de análisis:

El ejercicio de construcción de categorías teóricas, responde a resultados de entrevistas semi-estructuradas y construcciones colectivas de la organización sobre sus principios.

✚ **Práctica pedagógica feminista:** tejido de saberes materializados en acciones intencionadas a transformar la realidad, que a partir de dispositivos pedagógicos (formas de detonar reflexiones críticas) permitan generar reflexiones críticas y acción política, frente a las formas de opresión que viven las mujeres y las comunidades.

✚ **Feminismo Popular:** propuesta política que reconoce que la experiencia vital de cada mujer y lesbiana esta imbricada en relaciones históricas de clase, sexo y raza que nos permiten comprender la propuesta feminista más allá de la liberación de las relaciones de desigualdad de género y que nos propone un horizonte de liberación de la violencia, la pobreza y el racismo para las mujeres y sus comunidades.

- ✚ **Antimilitarismo:** postura que permite el análisis de la militarización y del militarismo en la vida de las mujeres, al tiempo que convoca a la creatividad política y colectiva para el diseño de estrategias de movilización y acción popular que no estén atravesadas por la lógica militar.

La sistematización como cualquier proceso de investigación/intervención se compone de momentos, etapa o fases para dar cuenta como llega a cumplir su objetivo, dichos momentos estarán definidas por los intereses de quien sistematiza, estos son flexibles y varían según las necesidades y posibilidades del contexto sobre el cual se genera la reflexión, para este proyecto en particular, retomaremos los planteamientos metodológicos del texto *Metodología para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales. Una propuesta desde la Educación Popular*, que propone 6 momentos y algunos elementos de la propuesta metodológica recopilada por Rosa María Cifuentes en el texto *Sistematización de experiencias en trabajo social: desafío inminente e inaplazable* en relación a la propuesta metodológica de sistematización en perspectiva crítico-social de German Mariño y Lola Cendales, tales como:

1. Delimitar la experiencia: definir qué experiencia se va a sistematizar y qué elementos la componen
2. Reconstrucción histórica de la experiencia: identificar esos momentos importantes, coyunturales y movilizadores que hacen parte de la experiencia y que generan transformaciones en el sentido de esta.
3. Descripción y ordenamiento de la experiencia: qué pasó, donde, cómo, cuándo, con quienes
4. Análisis e interpretación crítica de la experiencia: ¿por qué pasó lo que pasó? Indagar sobre el sentido y los fundamentos de la acción política – contrastar los aspectos (por qué, cómo, cuándo, con quienes) entre sí por momento histórico y luego plantear transformaciones a durante el periodo definido (relación causa/efecto).
5. Socialización de conclusiones preliminares, aprendizajes y recomendaciones de la experiencia: se propone socializar con las participantes el ejercicio de análisis entre el objetivo de la sistematización y los resultados obtenidos ¿por qué fue así y no de otra manera?, con el fin de que se generen también devoluciones y percepciones en cuanto al avance del proceso y el sentido de este que aporten de ser necesario a la reelaboración del texto.
6. Devolución del ejercicio de Sistematización y evaluación del proceso: se propone entonces devolverle las reflexiones generadas, a las sujetas participantes de esta sistematización y al final evaluar el proceso en términos de sus objetivos.

Técnicas de generación, recolección y análisis de la información

Técnicas de generación de información	Instrumentos de generación y recolección de la información	Instrumentos de análisis de la información
Revisión documental	Fichas de contenido	Matriz de análisis – Triangulación
Entrevistas semi-estructuradas tematizadas	Cuestionario –grabación de voz- transcripción	
Taller	Grabación de las sesiones- transcripción	
Observación participante	Mapa de ideas.	

Tabla 1. Fuente: elaboración propia

Matriz de análisis de la información:

Año	Periodo	P.formación	Acción Callejera	Contexto	Referentes	Sujetos	Contenidos	Reflexiones
2010								
2011								
2012								
2013								
2014								
2015								
2016								

Tabla 2. Fuente: elaboración propia

Estos fueron los instrumentos base del procesos de generación, recolección y análisis de la práctica pedagógica feminista, a continuación y para cerrar este momento daremos cuenta del lugar de enunciación desde el cual, la sistematizadora realiza el ejercicio.

Lugar de enunciación de la sistematizadora:

Escribir sobre una práctica pedagógica feminista, ha representado una oportunidad de aprendizaje para mí como mujer activista feminista de la ciudad, en tanto me ha permitido comprender el sentido de una práctica feminista concreta, la cual está orientada por un proyecto político liberador para las mujeres y las comunidades a las cuales ellas pertenecen. También es importante nombrar que me fue posible articular dos grandes pasiones y apuestas políticas como lo son la investigación y la militancia feminista, pues la elección de este campo de práctica estuvo transversalizada por mi búsqueda personal de conocer y aprender sobre la educación popular, principalmente la feminista, además su relación

intrínseca con los procesos liberadores en América Latina y el caribe, la lucha contra el racismo, y la erradicación de la violencia social.

De esta manera me fue posible comprender desde mi lugar en el mundo, la relación que tiene mi historia con la historia del país, del continente y de los pueblos, reconociéndome como parte de una historia colectiva de resistencia y pugna por el poder.

Siendo este el principal motivo para vincularme a este proyecto, es importante explicitar que este texto es de autoría colectiva, es decir, fue escrito por quien sistematiza –quien al final, por ser una sujeta externa a la práctica, termina realizando una interpretación- pero toda la información que da cuerpo y contenido a este escrito, fue producto tanto de las reflexiones individuales como colectivas de las mujeres que hacen parte de la organización, por tal razón, la escritura del texto se encuentra en primera persona del plural, la cual da cuenta dicha forma de enunciación colectiva.

Descripción de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista en el periodo 2010-2016.

“El conocimiento que producimos y que traducimos en acción política, constituye nuestro aporte a la lucha por la emancipación de los pueblos” red feminista antimilitarista, 2015.

En éste segundo momento del proceso de sistematización, buscamos dar cuenta de forma detallada principalmente de una de las prácticas pedagógicas feministas de la rfa, denominada ciclos de escuelas de formación feminista a la luz de 4 componentes los cuales son: sujetos, contexto, referentes y contenidos principalmente, además de algunas reflexiones; también nos ocupamos aquí de algunos otros procesos de formación y generación de conocimiento que surgen a la luz de las reflexiones mismas que detona la práctica pedagógica y su intrínseca relación con el contexto. Es importante aclarar que toda la información de éstos 4 componentes fue extraída de archivos internos de la organización, los cuales estarán referenciados al final en la bibliografía, debido a la extensión de la información que debe ser citada.

También aquí, pretendemos dar cuenta de algunas acciones callejeras que fue posible reconstruir, y otras sólo serán enunciadas debido a poca información que se pudo generar sobre ellas.

La práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista de Medellín ha sido un proceso de construcción histórica, en el cual es importante visibilizar que coexisten de forma paralela –aunque a diferentes ritmos- procesos de formación y acción política feminista, y procesos de transición y consolidación de la organización. En esta medida se presentó necesario abordar esta correlación desde una mirada dialéctica que permitiera dar cuenta de las tensiones generadas y los cambios que devienen de éstas, con el fin de comprender el desarrollo histórico de la práctica pedagógica feminista como resultado de una práctica política intencionada a construir horizontes *emancipatorios para las mujeres y los pueblos, y a su vez, para las mujeres dentro de sus pueblos.*

En este orden de ideas, iniciaremos la descripción de ésta práctica pedagógica feminista, definiendo qué vamos a entender por práctica:

Estamos entendiendo por práctica a una actividad intencionada, que se sustenta en un conocimiento previo y que se plantea lograr objetivos de transformación. Se trata de acciones desarrolladas por sujetos que, a partir de determinada lectura de la realidad, identifican algunos problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar, con los recursos con que cuenta. (Barnechea, González, & Morgan, 1996: pág 85).

En esta medida, entendemos la práctica pedagógica feminista como un tejido de saberes materializados en acciones intencionadas a transformar la realidad, que a partir de dispositivos pedagógicos (formas de detonar reflexiones críticas) permitan generar reflexiones críticas y acción política, frente a las formas de opresión que viven las mujeres y las comunidades. Para el caso específico de esta sistematización, abordaremos los tres

ciclos de escuelas de formación feminista y las acciones directas no violentas que surgen de éstos o que responden a necesidades concretas del contexto.

Ubicamos entonces la génesis de ésta práctica en el periodo 2010 - 2011, con el desarrollo del *primer ciclo de escuela de formación feminista: Construyendo entre mujeres subjetividades feministas*. Este primer ciclo de escuela se presenta como una apuesta de la organización Red Juvenil de Medellín, liderada por el grupo de mujeres Itzá¹, con el fin de “*Construir saber feminista situado en la realidad de las integrantes, así mismo dale un nuevo sentido político a la calle como espacio de movilización y de la lucha feminista*” (red feminista antimilitarista, 2017: pág 31), ésta intencionalidad de la escuela responde de forma directa a una necesidad que presentaba el contexto en ese momento y era:

(...) irrumpir en una ciudad donde el género como categoría había pasado a reemplazar la teoría y la acción feminista radical contra el patriarcado y todas las estructuras de opresión (...) Enunciar de nuevo al feminismo como una teoría y una acción política de las mujeres en sus luchas históricas por eliminar toda forma de violencia y opresión, fue fundamental para nuestra apuesta política. (red feminista antimilitarista, 2017: pág 30).

Así iniciamos esta práctica pedagógica feminista, donde aproximadamente de 20 mujeres de la ciudad de Medellín, indagan, reflexionan y actúan frente a situaciones presentes en sus propias historias y en las de mujeres que alrededor del mundo han cuestionado el lugar de privilegio de los varones, en el campo de la relaciones sociales y las instituciones en las cuales éstas se tejen; pero también la relación que tiene esto con la desigualdad social, la explotación, la guerra y los procesos de racialización en América Latina y lo que posteriormente se nombrará como el *sur global*².

Genealogías feministas, la posibilidad de acercarnos al feminismo a través de las historias de mujeres que en diferentes contextos crearon teoría y acción feminista, hicieron rupturas con las estructuras patriarcales, las denunciaron y enunciaron un camino emancipador (...) Esta primera escuela se desarrolló a través de seminarios,

¹ Más allá de una reunión entre compañeras, el Grupo Itzá es una Escuela de Formación Feminista, donde alrededor de una treintena de mujeres se nutren, se cuestionan, se enriquecen, comparten. La idea es “cómo podríamos ir eliminando los miedos y trasladando a nuestro cuerpo el poder que permita emanciparnos **Fuente especificada no válida.**

Itzá y las demás mujeres que hacían parte de la organización proponen una reflexión sobre uno de los principios de la Red Juvenil que era el “antipatriarcal” y que para ese momento histórico no se fortalecía tanto, como los procesos de objeción por conciencia, y en esa medida, plantean la necesidad de que la organización tenga una apuesta pública por el feminismo, y luego de que se aprobara en asamblea, nace la escuela.

² El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones vive en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a escala global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo. Es por eso un Sur anticapitalista, anticolonial y antiimperialista. Es un Sur que existe también en el Norte global, en la forma de poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas como son los inmigrantes sin papeles; los desempleados; las minorías étnicas o religiosas; las víctimas de sexismo, de la homofobia y del racismo. (De Sousa Santos, 2010: pág 43)

el propósito central era construir el saber feminista situado en la realidad de las integrantes, así mismo darle un nuevo sentido político a la calle como espacio de movilización y de la lucha feminista. (red feminista antimilitarista , 2017: pág 31).

¿Por qué y para qué una escuela?

La escuela ha representado la posibilidad de generar procesos de construcción de pensamiento crítico a través de la educación popular feminista y la ruptura con los cánones de la educación formal tradicional, teniendo como horizonte la construcción de subjetividades políticas feministas, donde se vuelve a la reflexión de la propia historia para politizarla en la comprensión colectiva y accionar para su transformación.

El lugar de la escuela se amplía en la educación popular al tener implícita la condición necesaria de una praxis política, en nuestro caso, esa praxis busca recuperar una subjetividad política feminista que busque la eliminación de las opresiones de clase, raza y sexo. El lugar de la formación como un hecho constante para pensarnos y hacer nuestra praxis política en la que se procura la liberación a través de nuestra capacidad de enunciar, de crear y recrear una práctica colectiva feminista antimilitarista, situada en una ciudad y un país (Medellín - Colombia). Lugar donde hoy más que nunca, es vital la formación y acción movilizadora para seguir rompiendo el silencio, la barbarie, el dolor y miedo que se impusieron durante cinco décadas de guerra, haciendo necesaria una pedagogía de la esperanza que siga aportando a la rebeldía, problematizando las relaciones de poder, construyendo proyectos de vida por fuera de la lógica mercantil, con solidaridades, confianza, amor, amistad, ética y vida entre mujeres, niñas, niños, y hombres. (red feminista antimilitarista, 2017: pág 7).

La estrategia metodológica denominada seminarios –intencionados en forma de *trayecto formativo*- según la red feminista antimilitarista, fueron encuentros semanales que buscaron construir aprendizajes, a partir del intercambio oral de información y la reflexión crítica de lecturas propuestas, que permitieron el debate y análisis colectivo de determinada situación.

Durante el proceso del ciclo de formación, surge la construcción de acciones callejeras, con el fin de visibilizar en la calle, las denuncias y reflexiones que éstas mujeres estaban generando, así “*La acción directa no violenta fue una herramienta que fue nutrida por nuevos aportes desde las reflexiones feministas. La calle fue el resultado de la indignación colectiva frente actos lesbofobicos, machistas, de violencia y de militarización*” (red feminista antimilitarista , 2017: pág 32).

Es importante visibilizar que a la luz de las demandas que generaba la acción callejera y el activismo feminista, se crearía otro dispositivo pedagógico llamado talleres creativos, los cuales tenían como intención: “*Al profundizar sobre la teoría feminista y situarla en la realidad urbana, surgen talleres intermedios entre los seminarios donde colectivamente*

construimos frases, canciones, símbolos para nutrir la acción en la calle". (red feminista antimilitarista , 2017: pág 32).

Es fundamental plantear que la existencia de la escuela de formación política feminista y las acciones que se derivarán de ellas, tienen una relación intrínseca con el contexto de la ciudad de Medellín, respecto a esto la rfa ha tenido una apuesta clara y es la producción de conocimiento para aportar a las luchas emancipatorias de los pueblos, así en el texto publicado en el año 2013 llamado *Violencia Feminicida Neoliberal en Medellín, un análisis feminista crítico* plantean respecto a la violencia contra las mujeres en la ciudad que:

En efecto la política de militarización en Medellín no está para resolver los problemas de violencias y conflictos, sino para posibilitar lo que hemos llamado la reestructuración del capital y del trabajo dentro de la nueva dinámica multinacional extractivista en la región antioqueña, que se ha venido construyendo sobre una vocación económica urbana centrada en la creación de zonas francas y la producción de servicios para el sector financiero y turístico de la región. Esta vocación, no solo toca la ciudad de Medellín, sino el Área metropolitana que está compuesta de 8 municipios vecinos, con quienes mantiene una articulación actual dentro de dicha proyección. Es por esto que para situar el conflicto, es necesario mirar los procesos urbanos que marcan este reacomodamiento, puesto que están expresando cambios importantes en la manera como hoy se presenta la dinámica la guerra neoliberal y los efectos de estas en la vida de la clase trabajadora, en especial de las mujeres que son la principal fuente de trabajo para estos sectores de servicios, altamente masculinizados dentro de la dinámica de "desarrollo" de la región, al tiempo que son las madres, hermanas, hijas, compañeras, esposas, amantes, empleadas de los hombres que están trabajando para el mercado de la seguridad que supuestamente protege este capital económico de la ciudad. Es precisamente en estos territorios de feminicidios donde encontraremos los índices más altos de: violencia sexual, de trata de mujeres, de explotación sexual comercial, familiar y de pareja, de violencia física, sexual y psicológica en los colegios, en las calles, en las casas, de reclutamientos forzosos, encarcelamientos arbitrarios, represión intensiva, extorsiones, entre otras. (Red Juvenil Feminista Antimilitarista. S.f: pàg 23).

Este planteamiento también da cuenta de que los ciclos de la escuela y las acciones están dirigidas a denunciar todo un proyecto político de ciudad, de país y de mundo que está atentando de forma sistemática contra la vida digna de las mujeres, visibilizando así que los asesinatos y todas las formas de violencia hacia estas, responden a la violencia estructural ejercida por las elites políticas y los bloques económicos sobre lxs sujetxs y los pueblos excluidos o invisibilizados en los espacio de toma de decisiones políticas, además, permite dar cuenta que los feminicidios no son una cuestión de "líos de falda" o "crímenes pasionales", sino una estrategia para sostener el orden neoliberal que se vale de la

cosificación, comercialización y explotación de los cuerpos de las mujeres para producir capital que se depositará en las grandes cuentas de los varones blancos que hacen parte del bloque de poder mundial y que se valen de la guerra para sostenerse en este lugar de poder.

Componentes de la práctica:

Sujetos: mujeres jóvenes populares, algunas que han accedido a la educación superior: abogadas, historiadoras, sociólogas, otras activistas y artistas de la ciudad que si bien no tenían una pregunta concreta por el feminismo, sí participaban de procesos de reflexión frente a las condiciones sociales de las poblaciones en la ciudad.

Contexto: las mujeres del grupo Itzá tenían instalada una pregunta por el feminismo que no estuviese articulado a los discursos oficiales de la institucionalidad y que además se tomara la calle para denunciar y movilizar reflexiones principalmente en torno al militarismo, el patriarcado y el capitalismo como sistemas de opresión que se coayudan. Esto en términos de la apuesta libertaria y autónoma que compartían los grupos de la RJ. Paralelo a esta práctica pedagógica feminista, a nivel interno en la organización, las Itzá y las otras mujeres que hacían parte de la RJ empezamos a problematizar las relaciones de poder, la libertad, la misoginia y las prácticas machistas entorno al trabajo reproductivo dentro de la organización, tanto en la relación con sus compañeros como con sus compañeras. Con el hecho de no poder llegar a acuerdos frente a este tipo de posturas, a finales del 2011 se desestructura el método de toma de decisiones de la RJ que era la junta directiva y comenzó un proceso de ruptura dentro de la Red Juvenil, en el cual hombres y mujeres que eran parte de otros grupos, se van desvinculando del proceso.

Referentes: Flora Tristán, Simone de Beauvoir, Ochy Curiel, Yules Falquet, Silvia Federichi.

Contenidos:

Seminario 1 - Historia y corrientes del feminismo. Genealogía feminista.

Seminario 2 - Biografías feministas: opresión, resistencia y emancipación.

Seminario 3 - Claves del pensamiento feminista: saber y poder de las mujeres.

Seminario 4 - Capitalismo y patriarcado: trabajo, reproducción y consumo de las mujeres.

Seminario Intensivo 1 - Feminismo de la segunda ola.

Seminario 5 - Nuestro cuerpo es un campo de batalla: las opresiones de la modernidad.

Seminario 6 - Estado, religión y familia: los cautiverios de las mujeres.

Seminario 7 - Deseos y desafíos del feminismo ante el neoliberalismo.

Seminario 8 - Luchas feministas en Colombia y Nuestra América.

Seminario Intensivo 2 - Feminismo nuestro americano: decolonial, antiracista, anticapitalista, comunitario.

Seminario de profundización - Simone de Beauvoir.

Seminario - Caliban y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Silvia Federici.

Seminario - El Patriarcado al desnudo. Tres feministas Materialistas. Jules Falquet y Ochy Curiel (compiladoras).

Seminario taller - “Mundialización de la economía y explotación capitalista en los cuerpos de las mujeres: contribuciones feministas a la lucha anticapitalista y antiracista”. Jules Falquet.

Reflexiones: el primer ciclo de escuelas de formación feminista dejó como resultado la consolidación de una apuesta feminista autónoma, que en su interior acoge al antimilitarismo y al anticapitalismo como posiciones políticas que posibilitarán enunciar un proyecto emancipatorio, para el cual se trasladan las discusiones sobre las opresiones de las mujeres, del género a una pregunta por el patriarcado y por la condición histórica del sujeto mujeres en el contexto de la ciudad, el país y América Latina. Respecto a esto Marta Restrepo, integrante de la rfa y facilitadora de éste primer ciclo de escuela, nos comparte:

(...) Digamos que esa primera pregunta fue muy importante, fue alrededor de tomar distancia de la práctica feminista local y pues en general nacional, como tratando de hacernos otras preguntas y buscar las alternativas –repito, en la vía de pensar mucho el movimiento-, en ese sentido pensar que había que formarse, no era solamente hacer la práctica, ir a la calle, sino que había que estudiar, el feminismo también había que leerlo, estudiarlo, entenderlo como un proyecto no sólo de calle, de movimiento, sino como todo lo que hoy podríamos llamar toda la episteme feminista. Entonces digamos que tenía toda esa mixtura, en algún momento empezamos a transitar algunas preguntas del pensamiento decolonial, en ese momento muy nombrado desde una perspectiva de los hombres, no conocíamos a las decoloniales, no las habíamos explorado, y, estábamos pensando mucho el contexto local, las violencias, los asesinatos, el trabajo sexual explotado, militarizado, la trata; y la necesidad de construir acciones en la calle. (Entrevista # 8- Marta Restrepo, integrante de la RFA: 2017).

Segundo ciclo de escuelas de formación feminista

Para este segundo ciclo se conservan los encuentros semanales y se plantea a nivel metodológico un cambio de dispositivos; se pasa entonces de trabajar a partir de seminarios teóricos, a encuentros, los cuales durante el desarrollo de la escuela se deciden transformar en talleres; esto representaba cambiar el método de trabajo que se proponía desde la organización y la facilitadora. La propuesta que se construye es comenzar a concretar el proceso formativo desde la propuesta de talleres, con la idea de que cada una de las participantes diseñara un taller, a partir de sus conocimientos previos o intereses en profundizar determinados temas y así consolidar la propuesta de escuela, esto generó efectos adversos al proceso, en tanto no se asumieron algunas responsabilidades que ésta forma de trabajo demandaba y al final desencadena la desestructuración de la escuela. (red feminista antimilitarista, 2017: págs. 33-34).

Componentes de la práctica:

Sujetos: continúan algunas de las mujeres que hicieron parte del primer ciclo de escuelas, ingresan mujeres profesionales de clase media, estudiantes de universidades, lesbianas y mujeres de otros de los procesos de la RJ.

Contexto: Con respecto al contexto interno y externo de la organización, este período marcó el momento de desestructuración total de la Red Juvenil y la génesis de un proceso organizativo que inicia en el 2013 a consolidarse como Red Juvenil Feminista Antimilitarista y que posteriormente se convertirá en la red feminista antimilitarista de Medellín.

Para finales del año 2011, se había desestructurado la junta directiva de la RJ y se propuso para el 2012 una forma de toma de decisiones de tipo asambleario llamado “entrenos”, éste lo componen las mujeres que se quedaron en la organización y algunos hombres que están de acuerdo con que la RJ sea una organización feminista. Sin embargo, para finales de éste año, se desvincularon del proceso éstos hombres, y se terminó el espacio del entrenos, y con esto, se generó una falta de claridades frente a quién y cómo se iba a dirigir la organización; en este momento se da una transición de una organización mixta a una organización de mujeres en la cual el feminismo se convirtió en el centro del proyecto político, lo que implicó necesariamente la construcción de una postura antimilitarista, que trascendiera la objeción de y/o por conciencia, y que pudiera reflexionar sobre cómo opera el militarismo y la militarización en la vida de las mujeres y los territorios, es decir, una concepción del antimilitarismo pensada desde el feminismo popular.

También, la construcción de una nueva estética que pudiera comunicar las ideas políticas que esta emergente organización estaba posicionando, era una pregunta que estaba rondando. Respecto a esto, Denis Carvajal, integrante de la rfa, comenta:

(...) fue esa apuesta política también desde lo estético, era bacano porque íbamos creando, y decíamos esa va a ser nuestra puesta en escena en la calle, entonces como artista sentíamos que era algo vinculante con lo que se pensaba organizativamente y siento que ahora es como eso, bueno ¿Cuál es esa estética que se está construyendo desde esta organización? Creo que ahí vamos, También está en definir esa postura antimilitarista que no es como que les perteneciera a unos chicos, sino que eso también nos pertenece a nosotras como mujeres. (Taller “Sembrar la historia para cosechar el devenir”, 2016: pág 11).

Referentes: feminismo autónomo para cuestionar el poder hegemónico de la cooperación internacional y los estados; y para descolonizar el universalismo de la categoría mujer, a la luz de las discusiones que se estaban dando en América Latina frente a las distintas formas de opresión que viven las mujeres según el lugar geopolítico que ocupen en el mundo.

Problematizar la categoría mujer como un universalismo eurocéntrico, que no permitía ampliar la comprensión de otros sistemas de opresión como el racismo y la heteronormatividad. Un aporte fundamental ha sido situar a otras mujeres en su dimensión comunal que comparten una historia colectiva con sus pueblos, por tanto, su emancipación también se hace en colectivo. (Red Feminista Antimilitarista , 2017: pág 33).

Contenidos:

Comprender el feminismo autónomo

Entender el feminismo autónomo como la posibilidad de las feministas racializadas del continente de descolocarse del poder hegemónico, de la cooperación y de los Estado la invitación era no perderse en las agendas de la igualdad y las agendas neoliberales de desarrollo. Era importante no pensarse en clave de mujeres, sino de mujeres que comparten una vida con comunidades, con pueblos, con una historicidad, por tanto no se iban a emancipar solas.

Colonialismo y racismo:

No comprender el patriarcado como una categoría universal, sino que esta opera de diferente manera en contextos diversos, no eran mujeres iguales, habían unas que portaban privilegios y teníamos que hablar de ellos. Entre las oprimidas había diferencias y privilegios.

Reflexiones: el segundo ciclo de escuelas de formación posibilitó la comprensión de que el patriarcado no era un universal, es decir, que las mujeres no nos encontramos oprimidas todas bajo los mismos métodos, ni en las mismas partes del mundo, también a la luz de la participación de algunas compañeras en encuentros como el Lésbico-Feminista de Abya

Yala realizado en Bolivia (2012) y el encuentro de feminismo autónomo en Porto Alegre (2013), se puso una discusión importante sobre el separatismo y la necesidad de enunciar dentro del proyecto organizativo éstas ideas, pues mujeres y lesbianas le daban cuerpo a esta organización.

También es importante visibilizar la comprensión sobre lo que pasaba colectivamente en el grupo de estos dos ciclos de escuelas, y era la potencia de generar vínculos afectivos que estaban mediados por las ideas políticas que las juntaban como mujeres y lesbianas, pero también la construcción de un proceso pedagógico que estaba atravesado por la amistad y la complicidad fundamentalmente, donde lo central no era la “intelectualización” como nombraba Marta Restrepo en su entrevista, sino la politización de una praxis feminista colectiva que superaba los espacios de encuentro para la formación y que se extendía a los diferentes espacios de sus vidas:

Allá había todavía mucho deseo de lo colectivo, de tejer vínculos, de estar juntas, o sea ahí crecieron amores bellos, gente que se nos quedó pegada y nunca más nos la pudimos sacar de aquí como nuestra amada Luza, Clara, Natalia Zapata, Estefa, se quedaron, entonces se tejía, las que son socias o aliadas de esta organización, que no están, pero tiene como referente a la red, entonces es justo de este tiempo; además está en otro lugar de la politización, o sea, había una politización de todo, no eran solo las mujeres. (Entrevista Marta Restrepo, 2017).

Otra de las reflexiones importantes que permitió este ciclo, fue la necesidad de que las escuelas tuviesen una coordinación y un equipo comprometido que trabajara en función de la planeación y la construcción metodológica, la realidad evidenció que al entregar la dirección de ésta a las participantes, el proceso se desestructuró en tanto no hubo responsables particulares de los encuentros o no asumieron seriamente su aporte a la escuela. Respecto a esto algunas integrantes de la rfa, afirmaron que: *“Una propuesta de autoformación implica un alto nivel de autonomía que en esta sociedad actual está por construirse”*.

Como resultado de algunas discusiones generadas durante el segundo ciclo de escuela de formación feminista, más la cantidad de mujeres abogadas que participaban del proceso y que tenían preguntas académicas y políticas sobre los asesinatos sistemáticos de mujeres, creamos –de forma casi paralela a la escuela- *el grupo de estudio de feminicidios (2012)*, que surge a partir de la necesidad de comprender el feminicidio desde una postura contextualizada a la realidad específica que vive la ciudad en ese momento; este proceso permite dar inicio a la construcción de la categoría analítica: violencia neoliberal

feminicida³, y dará aportes fundamentales para la posterior publicación de las cartillas *Violencia Feminicida Neoliberal en Medellín, un análisis crítico feminista* que dan cuenta del análisis de contexto de los feminicidios ocurrido en la ciudad durante el año 2013 y la cartilla *Violencia neoliberal feminicida en Medellín 2015. Perspectivas políticas del feminismo popular ante el neoliberalismo*, la cual condensará el seguimiento, registro y análisis de los feminicidios ocurridos por cada comuna de la ciudad durante el año 2014, la ocupación o actividad económica de las mujeres, la edad, los métodos de eliminación utilizados, las armas utilizadas para perpetrarlos, los lugares donde ocurrieron, los días de la semana que ocurrieron y la hora y la relación de éstos, con los territorios donde más muertes violentas se produjeron.

Investigación “Revoluciones y Contrarevoluciones” y proceso de formación “Vientos del Sur”

En el año 2013, surge la propuesta de realizar una investigación en torno a la historia política de Colombia, la cual se nombrará como *Revoluciones y Contrarevoluciones*. Ésta tuvo como objetivo principal dar respuesta a la pregunta ¿por qué Colombia no ha podido girar a la izquierda?, con respecto a los resultados, Carol Rojas participante de la investigación nos cuenta que:

(...) era intentar ver ¿Cuáles eran esas luchas de todo un pueblo? No necesariamente las guerrillas o los sindicalistas, sino como toda la expresividad del pueblo en su dimensión amplia, ¿Cuáles habían sido todas las luchas por su libertad? Que lo nombrábamos en ese momento como la izquierda (...), entonces eso nos dio la posibilidad de conectar muchas cosas con el presente y de encontrarnos, por ejemplo, con algo que hoy reflexionamos con respecto al poder político y era después de Gaitán hasta acá ¿Quiénes han tenido el poder en Colombia? Y ¿qué significaba la democracia? Entonces en esos rastreos nos hemos encontrado con un montón de cosas que mucha gente ya había escrito, pero que nosotras no habíamos leído –o, al menos yo- y era esa negación a tener un poder dentro del estado y que esa negación ha sido construida por una hegemonía que ha

³ Decir VIOLENCIA NEOLIBERAL FEMINICIDA EN MEDELLÍN es formular desde una posición de clase una definición política de la violencia letal contra las mujeres en la ciudad, que toma como punto de partida la historia de las mujeres asesinadas, la división sexual del trabajo local, la acumulación y el despojo territorial, la comunidad de origen/localización, la racialización de los cuerpos, la complicidad del estado en la impunidad de los crímenes y en la revictimización de las asesinadas. El proceso de análisis del neoliberalismo y el desarrollo político de nuestra organización nos ha permitido la concreción de una posición política desde la práctica del Feminismo Popular, que denuncia los efectos de neoliberalismo y de la división sexual internacional del trabajo en la vida de las mujeres populares y sus comunidades, a la vez que enunciamos la urgencia de enfrentar y frenar al neoliberalismo en la ciudad MAS NEOLIBERAL del país. (Red Feminista Antimilitarista, 2015: pág 27).

tenido el poder siempre, entonces creo que eso nos dio muchas luces para empezar a tenerle menos miedo a la política, no sólo a la política electoral, sino también al ejercicio de la política de nosotras como mujeres (Entrevista Carol Rojas, 2017).

Con respecto a la izquierda, también fue posible hacer un análisis histórico de qué ha sido y qué ha implicado la idea de la izquierda, más allá de nombrarse desde ese lugar:

(...) nosotras también en la investigación también nos dimos cuenta que había mucho romanticismo respecto a la mirada de esa misma izquierda y que el cambio del país no puede ser simplemente girar a la izquierda, sino cómo poder acceder o cómo dar esa transición democrática donde no era acabar con esa idea de la izquierda, sino cómo trascenderla, o sea, cómo no quedarse en que es esto o no es esto, como la antítesis de la derecha ¿sí? Como en ese mundo muy binario de occidente y cómo poder recrearlo desde nuestras particularidades, entonces eso, digámoslo, nos lo dio la investigación, leer todo eso, estar juntas, ver críticamente cosas que pasaban y fue muy vital porque creo que nos adscribimos pues como que en la organización, en una cosa más allá de nombrarse, sino de recoger en la práctica lo que nos sirve, para realmente hacer una transición a un país sin guerra (...) fue muy bonito ver también como la investigación cambiaba las preguntas y cuando cambian las preguntas quiere decir que hay movimiento, entonces eso fue muy bacano. (Entrevista Carol Rojas, 2017).

Es importante visibilizar que a la luz de los conocimientos generados en dicha investigación, surge “**Vientos del Sur**” el cual fue un proceso de formación con un grupo mixto -compuesto por mujeres y hombres jóvenes de la ciudad- sobre la histórica política de Colombia, la integrante de la RFA *Carol Rojas* expone qué:

Vientos del sur nace de la investigación de **Revoluciones y Contrarrevoluciones**, y era la necesidad, de que habíamos adquirido un conocimiento sobre la historia política de Colombia que sentíamos era muy importante para reflexionar sobre el presente con hombres y mujeres jóvenes (...) entonces nace la necesidad de hacer esta escuela de formación sobre la historia de Colombia, en la idea de que –claro los procesos formativos reconocieran el territorios, las personas que estuvieran allí, pero que también esos procesos formativos tuvieran como una comprensión histórica (...) Nace de Vientos del sur también por esa idea de reconocernos latinoamericanas, latinoamericanos, en la idea del sur global ¿cierto? Y es recrear y repensar nuestra propia historia (...) no centradas en la visión que europa tiene sobre esta historia, sino bueno ¿cómo la hilamos? Entonces ahí nacen vientos del sur que soplan, que abren caminos, que abren fronteras, que abren imaginarios...” (Entrevista Carol Rojas, 2017:).

Sujetos: mujeres y hombres jóvenes no organizadxs de la ciudad de Medellín.

Contexto: Para el inicio del 2013, ya habíamos una transición de una organización mixta a una organización conformada por 16 mujeres⁴, lo cual generó que se empezaran a realizar acciones y discusiones alrededor de la misoginia a nivel interno de la organización en términos de cómo se asumía el poder y qué había que transformar, pero también aportó a la concreción de un dispositivo pedagógico nombrado “*Encuesta sobre la misoginia*” con el fin de extender la discusión sobre a misógina a las mujeres de la ciudad. También para este periodo se busca posicionar un lugar y tener una relación cercana y de alianza con el movimiento social de mujeres de Medellín, pues el crecimiento de éste proyecto político que emerge comprende la necesidad de la articulación con otras organizaciones feministas de la ciudad, para aportar a la politización del movimiento social como expresión diversa y potente de la posibilidad colectiva transformadora de lxs sujetos.

A nivel económico y con respecto al método de trabajo esta transición también tiene efectos, pues se presentó el reto de pensar en prácticas autogestivas para sostener este proyecto, frente a esto Sandra Grisales, integrante de la rfa, expresó:

Estos cambios también nos han servido en lo que implica seguir construyendo este espacio en la parte económica, cierto, poder enfrentar muchas agencias de cooperación, poder dejar que otras se vayan, buscar nuevos horizontes en términos de toda la parte administrativa, y de hecho, pues darnos el reto y la pelea también con esto que implica la autogestión, que yo creo que también ha sido una forma política, listo, nosotras también buscamos la forma de sostener económicamente lo que implica este proyecto. Lo otro es que también entra la construcción de un plan trienal a futuro, pues es necesario tener un plan que nos permita también buscar esa forma en que queremos ir a alcanzar esos objetivos que teníamos propuestos. (Taller “Sembrar la historia para cosechar el devenir”, 2016:).

Referentes:

Contenidos: Historia política de Colombia.

Reflexiones: el proceso de investigación dejó como resultado la comprensión de la necesidad histórica de que proyectos políticos no hegemónicos puedan estar en los espacios de toma de decisiones estatales, y que era necesario dar un tránsito hacia la democracia con el fin de poder generar transformaciones estructurales del modelo socio-político y económico del país, teniendo en el centro de este proyecto las mujeres y la búsqueda por la eliminación de todos los sistemas de opresión que recaen sobre los pueblos de este sur global. Así, Carol Rojas, integrante de la rfa, afirma:

⁴Red Feminista Antimilitarista desde el feminismo popular construyendo sentido comunitario: escenarios posibles para la vida, la solidaridad y la desmilitarización. Medellín. (2015).

El proceso creo que duró un año, después digamos que murió, porque creo que también algunas preguntas se resolvieron para varia gente del grupo ¿cierto? Como que tomaron lo que necesitaban y ya el proceso quedó ahí ¿cierto? Nosotras también, pues con la idea de seguir con la investigación no estuvimos ahí más tiempo, pero creo que lo que pasó con ese proceso sirvió mucho, porque es como un abre bocas de cómo poder llevar todo lo que la investigación que estaba haciendo, a formas pedagógicas de entender la historia del país, entonces creo que eso fue –al menos para mí- abrir muchos caminos, lo que significó pues la educación popular y construcción histórica, (...) Entonces es como reconocerse, saber por dónde va, saber con quién lo vamos a hacer, quienes lo vamos a hacer y hacerlo, creo que se ha recorrido un camino que nos ha generado más generosidad entre nosotras mismas, más confianza, nos ha llevado a pensar en el horizonte, pero digamos que no es “un” horizonte, sino como desde todas esas particularidades cómo camellarle a ese horizonte con unas cosas claras, con un piso claro, pero que sabemos que eso de ahí para arriba tiene muchos ladrillos y muchas cosas que no son las mismas. La cosa ha crecido, que no sean solamente las ideas, que no sea solo un liderazgo, sino que ha habido más liderazgos en tanto hemos construido qué queremos ser, entonces eso ha sido bacano (Entrevista Carol Rojas, 2017)

Tercer ciclo de escuelas de formación feminista (2016): este ciclo estuvo compuesto por dos escuelas que se realizaron de forma paralela en dos territorios diferentes, una en el barrio Andalucía de la ciudad y otra en la casa de la rfa, éstas tenían como objetivo profundizar en los análisis propuestos por el feminismo latinoamericano, que posibilitaran la generación de propuestas de transformación de la realidad, desde las condiciones materiales propias de ésta, es así como le apostamos por:

Un feminismo latinoamericano, autónomo, antirracista y decolonial: partir de un solo feminismo es partir de un feminismo eurocéntrico; problematizar la categoría mujer como un sujeto homogéneo y biológico, para comprender los sistemas de opresión que cruzan las vidas de las mujeres; caracterizar los privilegios, replantear las apuestas feministas con un carácter más propio y con una apuesta política de clase y antirracista. (red feminista antimilitarista , 2017: pág 34)

Escuelas Feministas Territoriales: escuelas de formación feminista: feminismo popular para construir en comunidad⁵: nuestra pretensión es proponer la articulación entre la teoría, la producción de pensamiento propio y la acción política, para reconocer la

⁵ Definición, dispositivos pedagógicos y contenidos fueron tomados de forma textual de la Cartilla Para la guerra nada (pág 35-36)

urgencia común de múltiples transformaciones y la construcción de un proyecto colectivo hacia un mejor vivir en nuestros barrios.

Sujetos: mujeres adultas, madres, lideresas comunitarias del barrio Moscú (comuna # 2 Santa Cruz).

Contexto: firma de los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las Farc-ep, además de la desfinanciación de los programas de seguridad pública para las mujeres de la Alcaldía de Medellín, en el gobierno de Federico Gutiérrez Zuluaga y Luis Pérez.

Referentes:

Hacia un feminismo popular. Los legados de Rodolfo Kusch y Domitila Barrios. Benavente, Sol, Edición N°14-15 /Año 2012, Enero Agosto.

Corrientes del pensamiento feminista. Genealogía feminista: reconstruyendo nuestra historia.

Contenidos:

Dispositivos pedagógicos: Seminario taller - Construcción horizontal del conocimiento colectivo.

Contenidos:

I. Biografías de mujeres latinoamericanas: la lucha por nuestra libertad y de nuestras comunidades

Lo político de la memoria para la comprensión de quienes somos, de dónde venimos y como hemos construido en nuestros barrios.

II. Las mujeres y la participación política

Qué sabemos, qué hemos aprendido y en qué contextos lo hemos actuado. Teorías del feminismo que nos permitan aportar en la erradicación de las violencias en nuestros barrios y comprensión del patriarcado como sistema que sustenta la subordinación de las mujeres.

III. Introducción a la teoría y práctica feminista en comunidad

Analizaremos las relaciones que se han construido históricamente entre hombres y mujeres, entre mujeres y entre hombres que facilite la comprensión de cómo operan las relaciones de subordinación y opresión, y sobre qué se justifican.

IV. Caracterizando los sistemas de opresión que generan violencia en nuestros barrios

Desde historias y experiencias enunciaremos cómo opera el machismo, el racismo, el clasismo y el odio a las personas que aman a personas del mismo sexo en nuestros barrios.

V. Comprender las ideas que justifican la violencia contra las mujeres, lesbianas y contra los homosexuales

Introducir y analizar de manera colectiva las prácticas que justifican la violencia en nuestros

territorios contra habitantes que no cumplen parámetros que consideramos universales .

VI. Educación popular feminista

Aportaciones de la educación popular feminista a la construcción de comunidades y organizaciones que luchan por poner fin a las relaciones de dominación y explotación.

Construir en equipo de tres personas una canción, poesía, trova o cualquier expresión literaria sobre la violencia hacia las mujeres.

VII. Saberes, poder, política y construcción de comunidad

Aportaciones del feminismo popular a la despatriarcalización del poder y la construcción de nuevos sentidos comunes sobre el poder y la política para alterar la hegemonía.

Acciones callejeras:

Acción feminista “No soy tu muñeca, no me digas qué hacer” (2011):

Sujetos: mujeres y hombres jóvenes, populares, pertenecientes a los grupos artísticos de la Red Juvenil de Medellín.

Contexto: la ciudad de Medellín se encontraba militarizada no sólo por la presencia del ejército oficial del estado, sino además por los ejércitos conformados por los desmovilizados del bloque cacique nutibara y bloque Metro, constituidos legalmente como “Cooperativas de vigilancia y seguridad privada – Convivir, además de esto, los efectos de el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez en la ciudad y el país.

Entonces la inspiración era todo lo que él encarnaba, por eso tiene el símbolo de la paisanidad, su virgencita colgada, él representa todo eso que no solamente era un militar, entonces ahí ya hay una pregunta abarcadora por la cultura de hegemonía y dominación, de expansión, de colonialismo, no teníamos todas esas palabras pero era eso, era un malestar y cómo eso hegemónicamente nos seguía poniendo en casillas a las mujeres, todas, así fueran lesbianas y no había sino un destino y era ser ascendosas madres cuidadoras, putas o absolutamente conservadoras, cosa que

sigue siendo así para el caso de esta ciudad (...) nosotras con ese marote fuimos y nos metimos abajo donde estaba todo el control de las convivir, estaba todo, el espacio público tomado, o sea, estaba toda la militarización, que ya también era importante comprender que la militarización no eran solo los militares del estado, y no solo lo que llamamos hoy el paramilitarismo, es ir entendiendo toda esa estructura de control de orden, de despojo para la acumulación, la estrategia contrainsurgente (...). (Entrevista Marta Restrepo, 2017)

Referentes: *“Mundialización de la economía y explotación capitalista en los cuerpos de las mujeres: contribuciones feministas a la lucha anticapitalista y antiracista”* Jules Falquet

Contenido: una puesta en escena que propone un Marote⁶ y seis muñecas manejadas como si fuesen marionetas por él, estas representaban –dos por estereotipo- la puta, la santa y la ama de casa, y alrededor de estxs, caminaba el resto del grupo de mujeres participantes de la escuela quienes cantaban la estrofa: *“No soy tu muñeca, no, no me digas qué hacer”* y entregaban a las mujeres una encuesta para que reflexionaran sobre el amor romántico y las relaciones de posesión entre ellas y sus parejas. Esta acción la llevamos a cabo por algunas calles principales del centro de la ciudad, en las horas de la noche, entre ellas, la avenida primero de mayo, la avenida la playa, girardot, maracaibo, entre otras.

Intencionalidad:

Denunciar que el militarismo, el patriarcado y el capitalismo se coayudan, se necesitan para existir y que es importante expulsar éstas formas de dominación y explotación de los territorios y de los cuerpos de las mujeres.

Acción por la despenalización del aborto (28 de septiembre de 2011)⁷:

Sujetos: Mujeres integrantes del primer ciclo de escuelas feministas y mujeres jóvenes estudiantes de colegios de la ciudad de Medellín.

Contexto: el momento en el que Alejandro Ordoñez ocupa el cargo público de procurador general, inicia una persecución y un fortalecimiento del pensamiento conservador en contra de la sentencia C-355 del año 2006, en la cual se despenaliza el aborto en 3 causales: *“Procedencia cuando embarazo es resultado de acceso carnal o acto sexual sin*

⁶ Es un personaje caracterizado con rasgos físicos y estéticos de hombre, el cual es alto, blanco, y caracterizado a partir de la cultura paisa, incluye una virgen colgada a su camisa.

⁷ Esta acción se realiza en el marco de la campaña por los derechos sexuales y reproductivos liderada por el grupo Itzá de la Red Juvenil de Medellín.

consentimiento, inseminación artificial o transferencia de óvulo fecundado no consentidas”; “Procedencia cuando esté en riesgo la salud física o mental de la madre”; “Procedencia cuando existe grave malformación del feto que haga inviable su vida”⁸.

Nuestra visión en ese momento de los derechos sexuales y reproductivos no está dado solamente en decir que ninguna mujer tiene que ser madre, sino que por el contrario, es que nosotras podamos tener un inicio de la sexualidad placentera desde más jóvenes, que podamos elegir el número de hijos que queramos tener o no los queremos tener y que no sea una condena que por cualquier razón, que nosotras desde nuestra apuesta como RFA nunca lo relativizamos, no hay ninguna justificación para que usted llegue a pedir permiso a la sociedad si quiere abortar o no, son sus propios argumentos y no tiene que haber unos mejores que otros, es la decisión de una mujer si quiere o no tener hijos. (Entrevista Gloria Castaño, 2017)

Referentes: derechos sexuales y reproductivos.

Contenidos: mujeres disfrazadas con diferentes tipos de vaginas, autocomplacencia, autoplacer, masturbación, conocer el cuerpo y el propio erotismo.

Intencionalidad: interlocutar con las mujeres en el centro de la ciudad, a partir de una pregunta por la sexualidad y el goce de ésta, para así introducir una reflexión sobre el aborto, las opciones no maternas y maternas libres, en esa medida:

decidimos partir de la idea de que no necesariamente – a ver, porque las mujeres seguían abortando y seguimos abortando con o sin la sentencia, con o sin el acompañamiento y la protección del estado- entonces, si eso es así, no necesariamente partamos de que las mujeres no saben que existe el aborto o que tienen derecho o que nunca lo han hecho, más bien, en vez de pensar que todas debemos estar haciendo fila para hacer un aborto, porque no hacernos la pregunta por la sexualidad de las mujeres, o sea, no ir a la acción de que tenemos que irrumpir la maternidad como un hecho ya desencadenante, sino ¿mujer, quien eres tú? ¿Cómo está tu cuerpo? ¿Cómo está tu sexualidad? ¿Cómo está tu erotismo? Y a dar información también sobre el misoprostol (...) entonces vamos a preguntar el día del aborto –justo para no irrumpir, nos sabemos que nos encontremos con una mujer bien católica- por la sexualidad de pronto por ahí nos sale (...) entonces la idea era como que por ahí nos surgiera otro dialogo, o sea, entonces siempre vuelve

⁸ <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2006/C-355-06.htm>

otra vez la pedagogía, no partamos de nuestra experiencia de familiaridad que tenemos con la palabra aborto, con el método o con la práctica, no... vamos a generar el espacio para hablar –además de lo que en ese momento era importante para nosotras- la sexualidad como política, realización, los orgasmos, la genitalidad, poner las vaginas en la calle era un acto de subvertir, de decir vaginas públicas, de jugar con el símbolo pero de una manera así, no es contestataria, no es retadora sino inquietante... ¿esto qué? ¿Estas qué? De risa. (Entrevista Marta Restrepo, 2017)

Otras acciones callejeras sobre las cuales fue posible volver, aunque con pocos detalles debido a problemas de pérdida de información y límites en el tiempo de terminación del proyecto, son importantes nombrarlas y visibilizarlas en tanto hacen parte de ésta praxis feminista y han aportado a las reflexiones históricas que se han realizado sobre ésta.

Acción callejera: encuesta sobre la misoginia (2012)

Acción callejera: juego “No tiene precio” (2012)

Acción callejera contra la explotación sexual de niñas, niños y mujeres (2012)

Acción-juego: ¿y del amor romántico quien podrá defendernos? (2013)

Encuesta: mujeres que los hombres no nos maten en nombre del amor (2013)

Tarot feminista (2013)

Reflexionando críticamente un acumulado histórico: práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista de Medellín, una praxis política.

El sujeto deviene en una subjetividad constituyente, en la medida que requiere entenderse en términos de cómo se concretiza en distintos momentos históricos; de ahí que al abordar a la subjetividad como dinámica constituyente, el sujeto es siempre un campo problemático antes que un objeto claramente definido, pues desafía analizarlo en función de las potencialidades y modalidades de su desenvolvimiento temporal. (Zemelman, 2010: pág 357)

Este último momento del proceso de sistematización, ubicaremos las abstracciones principales que aporta esta reflexión crítica de la práctica pedagógica feminista, en tanto los cambios y transformaciones que surgen de forma histórica sobre la praxis feminista, en esta medida visibilizar los aprendizajes generados; para cerrar la conclusiones y algunos cuestionamientos que deja el proceso en términos de potenciar la práctica.

El proceso de sistematización de la práctica pedagógica feminista de la organización red feminista antimilitarista de Medellín, nos ha permitido visibilizar que los procesos se potencian según las reflexiones que éstos permiten generar, es decir, la práctica pedagógica feminista de esta organización se ha transformado en tanto ha sido posible, posterior a la práctica, reflexionar alrededor de preguntas como ¿Qué fue lo que pasó? ¿Por qué sucedió de esta manera? ¿Cómo podría ser diferente? Abordar estos interrogantes ha sido fundamental para concretizar esta reflexión crítica, en tanto nos ha permitido entender el sentido de los cambios y las transformaciones en el tiempo, de la práctica pedagógica feminista en términos epistemológico-políticos, metodológicos y organizativos.

Es así como intentaremos abordar de forma interconectada los cambios y transformaciones de orden epistemológico-político que ha tenido ésta práctica pedagógica feminista, en perspectiva histórica, y como efecto de ello, los cambios a nivel metodológico y organizativo que de ella se desprenden.

Los cambios a nivel epistemológico, es decir, aquellos que emergen a partir de las transformaciones en los principios y métodos de conocimiento, son políticos en tanto dan cuenta del resultado de la reflexión sobre la práctica pedagógica feminista, la cual es fundamentalmente política en términos de la búsqueda y el diseño de estrategias para disputar el poder y el proyecto de sociedad deseado, y que deviene en un proceso dialéctico que se genera a través de las reflexiones teóricas de las diferentes corrientes del feminismo, y, a partir del análisis de los efectos que generaban las acciones directas en la calle, tanto en las subjetividades de las mujeres que participaban de éstas, como en las mujeres y hombres de la ciudad que recibían los mensajes.

Siendo estas transformaciones el fundamento de la praxis feminista, recordamos a Paulo Freire “*Una de las tareas del educador o la educadora progresista, a través del análisis político serio y correcto, es descubrir las posibilidades -cualesquiera que sean los obstáculos- para la esperanza, sin la cual poco podemos hacer porque difícilmente luchamos, y cuando luchamos como desesperanzados o desesperados es la nuestra una lucha suicida, un cuerpo a cuerpo pura-mente vengativo*” (Freire. S.f: pág 25).

Práctica pedagógica feminista y generación de conocimiento a partir del hacer: reflexiones de un periodo de siembra.

Las mujeres que conformábamos el grupo Itzá dentro de la organización Red Juvenil, nos planteábamos para el año 2009 preguntas relacionadas con la libertad sexual de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos, el placer y la autocomplacencia; además de la lucha de clases y el antimilitarismo cómo su apuesta política. En esta medida surge la necesidad en nosotras de proponer la realización de una escuela de formación feminista para las mujeres que hacían parte de la organización y para mujeres de la ciudad que desearan participar, ésta escuela denominada *Construyendo entre mujeres subjetividades feministas*, realizada entre el año 2010 y 2011 da cuenta de una transición epistemológico-política, en tanto la intensión de ésta es ubicar reflexiones no sólo por el cuerpo y la libertad sexual de las mujeres, sino articulado a ello, por las formas de acumulación y explotación del sistema capitalista, y cómo éstas operan en los cuerpos de las mujeres y los territorios en los que ellas habitan. Aquí es posible reconocer un cambio de concepción del feminismo, en el cual las preguntas por la liberación sexual involucran la realidad socio-política y económica de la sociedad. El resultado de éste primer ciclo de escuela se materializó en la comprensión de que hay una multiplicidad de opresiones que vivimos las mujeres racializadas y empobrecidas históricamente, y que es necesario actuar, no sólo ante las instituciones, sino también de forma radical ante los sistemas de opresión que las generan, de allí la importancia del otro elemento que permite que exista una relación dialéctica en ésta forma de producción de conocimiento, y es la acción callejera, pues ésta representa la posibilidad de concretizar las reflexiones que se generaban en los encuentros, a partir de la creación de estéticas, puestas en escena, símbolos, discursos y arengas, que daban cuenta de la violencia contra las mujeres, y que rechazaban de forma contundente todas las formas de opresión hacia éstas.

También es importante visibilizar, que si bien la Red Juvenil se valía del método de la educación popular tradicional, el primer ciclo de escuela transita hacia el método de la educación popular feminista, lo cual nos permitió el análisis de la realidad social de forma histórica y a partir de las experiencias vitales que cada una de nosotras y las demás mujeres tenía, lo que generó una reflexión no sólo de la historia del feminismo y las feministas de algunos lugares del mundo y la relación de sus luchas con el contexto en el que vivían; sino también la reflexión de las participantes de la escuela de su propia condición de mujeres, de las mujeres de sus familias, de las relaciones erótico-afectivas que tenían, sus prácticas en

la vida cotidiana, los efectos del sistema capitalista en sus vidas. Estas abstracciones llevaron a que construyéramos subjetividades feministas situadas en una realidad concreta como lo era la ciudad de Medellín, que con su proceso de apertura al modelo neoliberal, acuñaba formas específicas de atentar contra la vida y la dignidad de las mujeres y los pueblos.

(...) por eso la escuela esta todo el tiempo ligada a la calle porque esa era la primera pregunta que le hacíamos al feminismo de la ciudad, hacer activismo en la calle, hacer crecer el movimiento, en fin, no estaba mediado solo por si teníamos proyectos o recursos para eso, sino que era una tarea política del movimiento feminista, de las feministas, entonces, esa propuesta autónoma que nosotras empezamos en ese momento a transitar interpelaba mucho a esa institucionalización del género, a lo que ya se veía venir crecientemente que era el reemplazo de mujeres por género ¿sí? y la invisibilización que termina existiendo de la categoría mujeres. Ya ahí había una reflexión del feminismo marxista, no solo marxista sino también materialista, también exploramos a las feministas europeas blancas pero liberales radicales, de ideas liberables radicales sobre la democracia, la igualdad (...) y, estábamos pensando mucho el contexto local, las violencias, los asesinatos, el trabajo sexual explotado, militarizado, la trata. (Entrevista Marta Restrepo, 2017)

En tanto la acción callejera, esta nos permitió una reflexión fundamental para otra transición epistemológico-política importante, y es la necesidad de proponer otros medios para enunciar y denunciar las formas de violencia contra las mujeres y los sistemas de opresión que las justificaban, como resultado de ello, abandonamos el lugar de la irrupción en el espacio público con mensajes de ataque y lenguaje beligerante, y proponemos interlocutar con las y los sujetos presentes en las calles, principalmente con las mujeres, y, en lugar de transgredir sus ideas y concepciones del mundo, proponerles preguntas más profundas dirigidas a sus propias experiencias vitales como la sexualidad y el amor.

Durante una acción callejera realizada en el año 2010 por las mujeres que participábamos de la escuela, en la que ellas salen hacer unas “pintas” en las paredes de una iglesia cristiana, ubicada en los alrededores de la Plaza Minorista José María Villa de la ciudad (Cl 55 A con carrera 57-80) con mensajes de oposición a la persecución del aborto y reivindicando la libertad de las mujeres de decidir sobre sus cuerpos, se encontraron con la persecución de hombres armados que llegaron al lugar, en defensa de la fachada de dicha institución, frente a lo cual, corrimos a refugiarnos a la Universidad San Buenaventura sede San Benito para proteger sus vidas y su integridad. Esta experiencia dejó como resultado la siguiente reflexión:

Esa fue una de las acciones irrumpir, manchar, cierto, digamos que eso es parte de los aprendizajes, y de ahí también nos van pasando reflexiones sobre comprender el contexto y sobre pensar que las acciones tenían que ser más pedagógicas, entonces ahí es donde empezamos a pedagogizar más la acción, o sea, no solamente íbamos a la calle a protestar sino a interlocutar, entonces, podíamos pensar en otro método,

en ese método se va construyendo la necesidad de ir con el símbolo, con el cuerpo, y priorizar la interlocución, o sea, la propuesta feminista ahí era: vamos a dialogar, entonces es como un salto importante político, pedagógico, en donde empezamos a construir visualmente, pedagógicamente, corporalmente, estéticamente, diferentes símbolos que nos permitieran eso, no fastidiar, ni irrumpir sino poder dialogar, no solo ir con una posición contestaría sino una propuesta dirigida a las mujeres especialmente, entonces, cuando ya se cambia el símbolo, lo que encontramos en efecto son otra reacciones, una cercanía, una posibilidad de dialogo, encontrarnos con las mujeres de orillas, de vernos iguales (...) (Entrevista Marta Restrepo, 2017)

Este episodio y la decisión de cambio de método que surge de éste, posibilitó un cambio en la concepción de la forma de hacer la política y la práctica pedagógica feminista, lo cual se verá reflejado en los ciclos de escuela posteriores a éste. Para mediados del año 2012 proponemos el segundo ciclo de escuelas de formación feminista, en el cual la presencia de las ideas y reflexiones del feminismo autónomo latinoamericano estaban presentes, además del feminismo materialista, el pensamiento descolonial y la propuesta lésbico-feminista que estábamos empezando a explorar para ese momento histórico, sin embargo para esta escuela como lo enunciamos en el capítulo de descripción de la práctica, la desintegración se hace inevitable en tanto no existe una coordinación de los encuentros, este aprendizaje también será fundamental, en tanto evidencia la necesidad de que existan roles determinados en la concreción de una práctica pedagógica feminista que orienten y estimulen el proceso de creación y generación de conocimiento para la acción transformadora, desde el ejercicio de planeación hasta la realización de las actividades planeadas. Este ciclo también permitió la deconstrucción de la idea sobre un patriarcado universal, es decir, el acercamiento al feminismo autónomo y al feminismo descolonial posibilitó comprender que el patriarcado operaba de formas diferentes en todo el globo y por ende, en la vida de las mujeres según el lugar geopolítico que ocuparan en él, y, en este sentido, también entender que la transformación no será posible sólo para la vida de las mujeres, sino que era necesario pensar la emancipación de los pueblos a los cuales esas mujeres pertenecían, es decir, en términos de lo colectivo, más ampliamente, en la perspectiva de pueblo, privilegiando siempre el sujeto mujeres.

Aunque esta escuela tuvo una duración de 6 meses aproximadamente, generó también procesos internos dentro del grupo de mujeres que participábamos de ésta, como la conformación del grupo de estudio de feminicidios, el cual tuvo como resultado posterior la publicación en el año 2014 de la primer cartilla pedagógica y el posicionamiento de la categoría analítica *violencia neoliberal feminicida*, la cual será la lupa bajo la cual se reflexionará y se construirán acciones en contra de la violencia letal contra las mujeres en la ciudad y el país. Es importante nombrar de forma permanente que la apuesta por la producción de conocimiento y comprensión de la realidad de las mujeres de ésta

organización, ha estado siempre intencionadas a la creación de acciones que permitan la transformación de las situaciones que ponen en peligro la vida de las mujeres.

En este orden de ideas, es necesario ubicar en el año 2013 otras de las transiciones fundamentales en la práctica pedagógica feminista, empezaremos por enunciar la investigación sobre la historia política de Colombia “revoluciones y contrarrevoluciones” en tanto nos permitió construir claridades frente al horizonte político del hacer de la organización, pues las reflexiones ubican la necesidad de disputar el poder político electoral para poder generar transformaciones de orden estructural, esto no sólo reorientó las preguntas en términos de que ya la praxis política no estaría en función de deslegitimar al estado y oponerse a su existencia, en lugar de esto, se comienza a movilizar el pensamiento y la acción a ocupar los espacios de discusión política y exigirle a la institucionalidad que opere de forma efectiva ante la violencia neoliberal feminicida y los efectos de la militarización en la vida, los territorios, la ciudad y el país. Ésta pretensión también evidenció la necesidad de establecer alianzas y cercanía con el movimiento social de mujeres de Medellín, del cual tomaron distancia durante el periodo (2010 -2012), esto tiene relación con el contexto interno de la organización, ya que, para el 2013 se había desestructurado completamente la Red Juvenil de Medellín, y, se habían ido todos los hombres que pertenecían a ella, lo que implicó la transición de una organización mixta que contenía –entre otros- un principio antipatriarcal; a una organización de mujeres con el feminismo al centro de su proyecto político, es así como concretamos una apuesta de “hacernos un lugar en el movimiento de mujeres” con el fin de poder generar acciones de mayor impacto en los territorios de la ciudad (con las mujeres de la base) y también en términos de poder juntar las fuerzas para poder consolidar una potencia política que posibilite una incidencia política mayor en las instituciones y debates estatales.

El año 2014 representará el momento histórico de transiciones materiales, pues es a finales de este año que tomamos la decisión de vender la antigua casa de la RJ, y comprar una casa nueva, diferente, que permitiera un cambio simbólico y material para la emergente organización: red feminista antimilitarista. También este año representará la necesidad de pensar una propuesta antimilitarista desligada de la tradición europea de oposición a la guerra y de objeción al servicio militar obligatorio, y empezar a construir y pensar cuales eran los efectos de la militarización y el militarismo en la vida de las mujeres y los territorios que éstas habitaban, también esto evidenció la necesidad de transitar de un antimilitarismo libertario a un antimilitarismo feminista. Estas discusiones fueron fundamentales para comprender la relación intrínseca entre el feminismo y el antimilitarismo, en tanto un proyecto de liberación de las mujeres y los pueblos exigen la creación de estrategias y acciones pensadas por fuera de la lógica militar, lo cual da cuenta

de la importancia y pertinencia de transformar el método de construcción de las acciones directas de la transgresión a la interlocución. Respecto a esto Gloria Castaño plantea:

(...) nosotras dijimos que queríamos comprender de fondo, la estructura del militarismo desde el patriarcado, desde la historia del conflicto armado de este país, desde las mismas lógicas en las que nos habíamos construido en las prácticas coloniales, prácticas coloniales que siguen siendo la guerra, la violación, el exterminio, entonces nosotras el militarismo lo contextualizamos por ahí hasta el 2014, cuando decidimos en este caso apostarle a hacer pedagogía de paz, o sea, si nosotras éramos antimilitaristas lo primero que teníamos que hacer era comprender el conflicto armado colombiano y con base a este país, decir que lo primero que había que hacer en una agenda, más allá de solo pensar si a los chicos se los llevaban al servicio militar obligatorio o no, era acabar una guerra con la cual se justificaba no solo las batidas sino todo lo demás, matar un campesino, disfrazar la campesino de guerrillero, desplazar una familia campesina porque apoyaba a uno u otro grupo, sino que la guerra había que acabarla y que era una compromiso real de nuestra apuesta feminista antimilitarista y que había que empezar a construir la paz, en este caso, la reconciliación que implicaba volver a elevar el valor de la vida a la categoría que lo tiene, y es que necesitamos un pacto en la sociedad y es que no nos matemos ni por política ni por nada(...) nosotras en ese plano nos pusimos a hacer un pedagogía de desmilitarización hacia todo el odio que habían generado los medios de comunicación sobre un solo actor que eran las farc, poder intentar exorcizar ese odio, pero a la vez también apostarle a nivel nacional a todas las articulaciones que fueran a presionar en los acuerdos de la habana, de que de ahí no se pudieran levantar sin un acuerdo en el que por lo menos terminará esta guerra como la conocíamos (Entrevista Gloria Castaño, 2017).

La separación con la propuesta antimilitarista heredada de Red Juvenil, pone el reto a esta organización de establecer esa relación intrínseca entre el feminismo popular que propende vida digna para las mujeres y las comunidades, y, el antimilitarismo que trasciende la objeción de y/o por conciencia y que comienza a analizar cómo la militarización de la vida y los territorios afecta de forma contundente y letal la vida de las mujeres y la autonomía de sus cuerpos, un punto de encuentro entre estas dos posiciones se materializa en las campañas “para la guerra nada” (2015) y “Polifonías de mujeres por el fin de la guerra” (2016) en las cuales se pone la discusión frente al territorio, la presencia de grupos armados, los intereses nacionales y transnacionales de explotación y uso industrial de los suelos, las historias de resistencia de las comunidades frente a estas formas de desposesión y acumulación, y el lugar de las mujeres en la construcción de paz en todo el territorio nacional y de forma particular en los territorios donde crean y recrean la vida.

Ligada a la campaña “Polifonías de mujeres por el fin de la guerra” concretizada en el año 2016, realizamos el tercer ciclo de escuelas de formación feminista, el cual comprende dos

escuelas, una en la casa de la organización ubicada en el barrio prado centro, y otra territorial desarrollada en el barrio Andalucía de la ciudad de Medellín, la primera que tuvo entre sus participantes mujeres jóvenes y generó reflexiones sobre la matriz de opresión colonial que viven las mujeres.

Esta escuela realizada en la casa fue muy diferente a las anteriores, pues aquí se presenta como un verdadero reto construir una noción de colectividad, pues las mujeres que participan no muestran el interés de asumir la escuela como un espacio generador de vínculos, sino como un espacio de formación intelectual y de búsqueda personal de respuestas a las preguntas históricas que cada mujer tenía de forma personal.

Hay algo que lográbamos en esas escuelas que no logramos hoy, y es la cohesión grupal, podríamos decir que es una involución pero una realidad es ¿Quién es el sujeto o la sujeta ahí? Allí había todavía mucho deseo de lo colectivo, de tejer vínculos, de estar juntas, o sea ahí crecieron amores bellos (...) hoy en general hay una tendencia de la fragmentación y la individualidad, entonces, todavía la gente está muy ocupada en su proyecto personal, su trabajo, su carrera, su tesis, todas esas angustias que ahora se manejan en los espacios colectivos como de esta generación joven, entonces es mucho más compleja la construcción de lo colectivo, por eso antes rendía, porque no era solo el currículo formal, pensamos en el currículo oculto, había una gran proliferación del currículo oculto que son los vínculos, el salir, ir a concierto, paseos, los lazos erótico-afectivos que se generaron al calor de la escuela y de la acción juntas, eso un tiempo fue parte importante de que se mantuviera como un caldo muy prolífico porque había muchas cosas ahí para construir y había también unas sujetas bastante creativas que es una cosa bien interesante, o sea, esa sujeta de formación de ese tiempo no era un sujeto pasivo, no estaba solo como ahí en la educación bancaria, ahí ya había más una pregunta por la acción y no solo por la intelectualidad, cosa que hubo un cambio, hoy si hay una gran demanda por intelectualizar la pregunta, que es un poco como lo que decíamos, para eso están las universidad es, los centro de género, a nosotras no nos da intelectualizar esto, venga politicemos ¿qué vamos a hacer? movámonos, vámonos pa' la calle, pero esa vaina no se transmite y no es responsabilidad de la red. (Entrevista Marta Restrepo, 2017)

Esto es evidentemente un reto metodológico, teniendo en cuenta las características de las mujeres que participan de este espacio ¿Cómo aportar a la construcción de la noción de la importancia de la colectividad para la transformación social, en espacios de formación con mujeres jóvenes? ¿Qué preguntas son importantes tener en cuenta al momento de evaluar el método? ¿Cómo involucrar a las mujeres jóvenes en la construcción de ésta propuesta metodológica? ¿Qué dispositivos pedagógicos será necesario construir para detonar la reflexión y la generación de vínculos de amistad y solidaridad entre las participantes de las escuelas de formación feminista?

Respecto a la escuela de formación feminista territorial que realizamos con lideresas comunitarias que realizan trabajo político en su barrio y comuna, Gloria Castaño, educadora popular que facilita el proceso, ubica:

Nosotras hemos planteado despatriarcalizar y desmilitarizar, o sea, esas dos cosas es el único reto que nos toca en esta ciudad, que es una ciudad urbana, militarizada, con unas prácticas de fascismo social fuertes, identificada con una propuesta de cultura paisa que es fascista y en este caso, nuestra apuesta es contrarrestar justamente esa situación, por un lado cómo intentar deconstruir en nuestros barrios el imaginario de que el control es necesario, cómo intentar darle de nuevo un espíritu comunitario autónomo a la relaciones de las comunidad, y como poner al centro de esas comunidades, que la apuesta por erradicar violencia contra las mujeres es de toda la comunidad, y no de una pocas mujeres dentro de ella, creo que esa ha sido nuestra ruta y ahorita con las escuelas feministas territoriales, creo que eso es lo que se está buscando, cómo se le pone el problema a la comunidad y no solamente como queda un grupo al margen intentando denunciar que hay violencia sexual, violencia intrafamiliar, que hay violencia laboral, que hay discriminación, sino como se pone el reto de hacer un espíritu comunitario que nos permita generar una propuesta otra (Entrevista Gloria Castaño, 2017)

Una organización que funda sus cimientos en la amistad: una praxis político-afectiva

Es necesario visibilizar un elemento que ha sido fundamental en la consolidación de ésta organización, y es la amistad, en tanto el proyecto político lo construimos entre cercanas que compartimos una apuesta de transformación de la realidad, y que colectivamente pensamos formas de materializar nuestras ideas de un mundo otro. Esta amistad que deviene en complicidad, se teje también a la luz de la experiencia vital que cada mujer y lesbiana representa, en el reconocimiento de la historia de la otra, de lo que siente, de lo que vive, y en el marco de esto, la propuesta por la lucha contra la misoginia entre compañeras, no sólo internamente en la organización, son también se pretende instalar la reflexión en los grupos de mujeres con los que se realiza la práctica pedagógica feminista. De esto da cuenta el hecho de que las mujeres que hoy conformamos la organización, participamos en alguno de los procesos de formación o en algunas de las acciones callejeras de la rfa. Así es posible plantear que en el interior de estos procesos se generaron vínculos no solo de tipo político sino afectivo entre las mujeres que participamos, pues parte de la reflexión histórica que hemos hecho sobre la conformación de la organización han desembocado a este lugar. Respecto a su experiencia en la rfa, Carolina Barón expresa:

El poder feminista: llegar a la rfa y encontrar respuestas, cuestionamientos, dudas, movimiento que se lleva a la calle y la construcción de un conocimiento para

entender la realidad (...) En la rfa me descubrí lo que significa “ser con otras”, ya no me percibo la acción y la construcción de manera individualizada sino en colectiva. (...) la experiencia y la acción feminista: la transformación subjetiva es cotidiana, permanente; se mueve: la contradicción como movimiento que es dialéctico, la educación popular, el feminismo popular, el marxismo humanista, la emancipación del sur global, el chavismo, la dialéctica, etc. (Transcripción taller subjetividades políticas, 2017)

Por su parte, Lorena García comparte que en su experiencia de ser parte de la construcción de éste proyecto político con la organización: “*He transformado prácticas misóginas desde el feminismo, prácticas individualistas, pensándome dentro de un proyecto colectivo para la transformación como Sujeta política, reflexiva y como educadora popular*” (Transcripción taller subjetividades políticas, 2017).

Es así como la rfa internamente representa para las mujeres que hacemos parte de ella, un espacio de formación y acción constante en el cual se pone la diversidad de pensamientos y experiencias vitales al centro de la construcción de un proyecto colectivo hacia la emancipación, lo cual permite que se complejicen las discusiones orgánicas que desembocarán en la potenciación de su práctica pedagógica.

¿Y dónde está el arte en la práctica pedagógica feminista de la red?

El arte ha cobrado un papel protagónico en la construcción de este proyecto emancipatorio, en tanto se ha convertido en una estrategia pedagógica de enunciarlo, a través de la esperanza cómo la posibilidad latente de fuga, de grieta al sistema, de sorpresa. Respecto a la esperanza, Paulo Freire plantea:

Pensar que la esperanza sola transforma el mundo y actuar movido por esa ingenuidad es un modo excelente de caer en la desesperanza, en el pesimismo, en el fatalismo. Pero prescindir de la esperanza en la lucha por mejorar el mundo, como si la lucha pudiera reducirse exclusivamente a actos calculados, a la pura cientificidad, es frívola ilusión (...) En cuanto necesidad ontológica la esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta. (Freire. S.f: págs 24-25)

En este proyecto político el lugar del arte también ha sido denunciar, visibilizar y exigirle al estado respuestas ante las formas de violencia dirigidas a los cuerpos de las mujeres, las comunidades y los territorios. Esto también ha sido un proceso que se ha ido consolidando en el hacer, pero también en la comprensión de la educación popular feminista como método de acción política que permite la generación de reflexiones críticas e históricas de las formas de opresión y las posibilidades de fuga o transformación. Este proceso de sistematización ha permitido evidenciar cómo el arte se convierte en una estrategia para hacer la política de una forma pedagógica, dialógica, crítica frente a las situaciones del

contexto, en esta medida la creatividad política emerge como una condición fundamental para pensar y construir un proyecto de país otro, donde la defensa de la vida digna esté al centro.

De esto da cuenta la creación –dentro de la Red Juvenil Feminista Antimilitarista- de la Batukada Estallido Feminista, proceso artístico-político conformada inicialmente por mujeres participantes de la primera y segunda escuela de formación feminista, cuya intención para surgir radicó en la necesidad de enunciar a través de la música la apuesta lésbico feminista en la ciudad de Medellín, y denunciar la lesbofobia, la explotación sexual, la heterosexualidad obligatoria, la explotación de la tierra, el racismo, la lucha de las mujeres obreras, la explotación laboral de las mujeres y lesbianas, el feminicidio, entre otras reflexiones políticas que posibilitaron la escuela a través de sus dispositivos pedagógicos, y también, la construcción de cohesión grupal entre ellas y las experiencias de su hacer artístico-político. Es importante mencionar que a la luz de discusiones internas entre las mujeres que conformaban la Red Juvenil Feminista Antimilitarista y las mujeres que hacían parte del Estallido Feminista, éste proceso se retira de la organización y continúa haciendo su praxis lésbico-feminista de forma autónoma.

Es posible entonces ubicar que el arte en este proceso busca trascender la posición netamente instrumental, para convertirse en uno de los principios fundamentales del método que orienta la práctica pedagógica feminista, en tanto se muestra como un elemento central en la materialización de la propuesta esperanzadora y de resistencia a crear y recrear el mundo desde la lógica hegemónica de la violencia. *“El arte en nuestras vidas ha sido la posibilidad de experimentar, hacer catarsis, contar historias, sanar, recuperar la voz y el cuerpo como lenguaje de las liberadas”*. (red feminista antimilitarista, 2017: 10)

Reflexiones finales a cargo de la sistematizadora: este proceso de sistematización, mientras nos permite vislumbrar los cambios, transformaciones y aprendizajes del acumulado histórico de ésta praxis feminista, también nos deja preguntas sobre cómo potenciarla en términos de fortalecer, reactivar y crear dispositivos pedagógicos que permitan cada vez de forma más contundente, apostarle a una práctica pedagógica feminista que responda a las necesidades y luchas del contexto de la ciudad, el país y América Latina y el Caribe. Ante esto, formulé las siguientes preguntas con el fin de proponer una reflexión alrededor de los deseos, posibilidades y capacidades de fortalecer éste hacer intencionado a la transformación.

La acción callejera, podemos decir, ha sido un elemento central en la praxis feminista de la rfa, en esta medida es importante cuestionarnos sobre cómo reactivar la toma de la calle como escenario de lucha y de siembra de la esperanza, en esta vía:

¿cómo resignificar la acción callejera en el contexto actual?

¿cómo recuperar la constancia de las acciones callejeras en el marco de los procesos formativos?

¿Qué tipo de alianzas sería necesario establecer para que estas acciones tengan mayor impacto en los territorios y en las instituciones estatales?

En términos de la apuesta comunitaria sobre la cual se erige la liberación dentro del feminismo popular:

¿cómo trabajar de forma efectiva en los procesos formativos la construcción de una noción de colectividad como fuente indispensable para la liberación?

¿cómo involucrar a las comunidades en la lucha por la erradicación de la violencia hacia las mujeres en sus territorios y todos los espacios públicos y privados?

¿cómo trabajar el análisis de la matriz colonial con las comunidades para consolidar un proyecto de liberación colectivo?

¿qué tipo de estrategias o dispositivos pedagógicos será necesario crear para vincular a los varones en estas reflexiones?

¿cómo desinstalar la misoginia entre las mujeres populares que hacen parte de las comunidades?

Sobre los procesos formativos:

¿es un interés de la organización generar vínculos de solidaridad y complicidad entre lxs sujetxs que participan de los procesos de formación?

En caso de que exista éste interés ¿cómo recuperar esa capacidad de generar vínculos entre las y los participantes de la escuela que trasciendan el mero encuentro semanal para el proceso?

¿cómo reactivar el lugar del arte dentro de los procesos de escuelas de formación feminista y que estos además puedan aportar y proponer acciones callejeras que den cuenta de las reflexiones generadas en los encuentros?

Conclusiones

El proceso de construcción de la práctica pedagógica feminista de la red feminista antimilitarista, da cuenta de un proceso de construcción dialéctico, subjetivo y colectivo siempre de ida y vuelta, que está orientado principalmente por las transformaciones de orden epistemológico-políticas, en tanto en cambio en las concepciones y posturas sobre los feminismos y sus métodos de acción, están interconectados con las reflexiones políticas sobre el proyecto de sociedad y las formas de construirlo.

Para el caso específico de esta práctica que ubica su centro -inicialmente- en la pregunta por la libertad sexualidad y el trabajo reproductivo, y que posteriormente migra a una apuesta por el feminismo autónomo en términos de la necesidad de separarse de la apuesta feminista institucional que se consolidaba en la ciudad, esta apuesta de ruptura con los intereses de la institucionalidad y sus formas de operar, llevan a éstas mujeres sentir la necesidad de crear un espacio en el cual no sólo éste la pregunta radical por las formas de opresión que viven las mujeres, sino que acoja al antimilitarismo y el anticapitalismo como escenarios de lucha necesarias para la emancipación. En esta transición inicia una reflexión sobre las oposiciones, “los anti” y las negaciones, y comienza a posicionarse la proposición, es decir, se pasa de denunciar y rechazar lo que no se desea en términos sociales y políticos, para comenzar a enunciar y crear lo que se desea transformar. En esta medida hubo un cambio en las formas de asumir la pedagogía, en tanto la pretensión no era irrumpir de forma contestataria los espacios, sino poder establecer un dialogo corto y reflexivo frente a las situaciones que se están deseando denunciar y visibilizar.

Transición del feminismo autónomo que no deseaba nada de la institucionalidad, a una reflexión generada tanto por los procesos de escuela como por la propuesta de investigación “Revoluciones y Contrarrevoluciones” que ubica las preguntas en torno a cómo construir en colectivo otros proyecto de sociedad, y en esta vía generar alianzas políticas que permitan generar transformaciones estructurales; a la luz de esto y en función de la emergente organización donde el feminismo estaba al centro del proyecto político, se decide empezar a pensar la necesidad de buscar el poder político electoral y a generar articulaciones con movimientos y organizaciones sociales que también piensen la necesidad de que otros proyectos políticos de país, son necesarios y posibles.

A la luz de esto se inicia entonces la necesidad de abordar el pensamiento crítico latinoamericano para leer el contexto de la ciudad de Medellín y poder particularizar las múltiples determinaciones que componen esta realidad, aquí inicia un tránsito del feminismo autónomo como apuesta de emancipación por fuera de los marcos ideológicos y de acción de la institucionalidad, a un feminismo descolonial que no sólo cruzaba la pregunta por la opresión de las mujeres y la clase –pregunta ya existente en esta grupo de mujeres- sino también la pregunta por la raza y los procesos de colonización en América Latina, y que además, pone en el centro de la discusión sobre las formas de emancipación a la colectividad, es decir, pone de manifiesto que la liberación de las mujeres es también la liberación de los pueblos, pues tanto mujeres como hombres deben asumir una posición de reflexión crítica frente al patriarcado, la colonialidad y el capitalismo, para así emanciparse como pueblos.

La transición hacía el feminismo descolonial, permite avanzar hacia la construcción de una

propuesta propia denominada feminismo popular, la cual busca poder comprender lo popular como un tejido diverso el cual se compone de luchas y procesos de resistencia de las mujeres negras, afrodescendientes, campesinas e indígenas y sus comunidades en los territorios amenazados y militarizados por las lógicas de la guerra y el conflicto armado urbano de la ciudad, lo cual ubicó la necesidad de volver a hacer trabajo pedagógico feminista en los barrios populares de la ciudad y a establecer relaciones con mujeres de otros territorios con el fin de poder articular las luchas y ampliar la comprensión de la realidad y las posibilidades de accionar frente a ésta.

La producción de conocimiento materializado en 1 investigación sobre la historia política de Colombia, 1 cartilla *Violencia neoliberal feminicida en Medellín 2015. Perspectivas políticas del feminismo popular ante el neoliberalismo* posicionando la categoría analítica *violencia neoliberal feminicida*, en donde se consigna el estudio sistemático de los asesinatos de mujeres en la ciudad, *el estudio exploratorio de feminicidios en Cartagena y Medellín*, publicado en alianza con la Corporación Humanas de Bogotá (2015), la publicación de una cartilla en la cual sistematizan la propuesta pedagógica y estética de la rfa llamada *Para la guerra nada Sistematización de la propuesta pedagógica y estética de la Red Feminista Antimilitarista Técnicas y dimensión pedagógica de la educación popular*. Esta producción que surge siempre de las necesidades del momento histórico en el que se desarrollan, tiene siempre como finalidad aportar a la potenciación de su práctica pedagógica feminista, y posibilitar la construcción de subjetividades feministas que se vinculen al proyecto y que permitan la expansión de las ideas y la articulación con otras organizaciones, colectivos y movimientos.

La separación con la propuesta antimilitarista heredada de Red Juvenil, pone el reto a esta organización de establecer esa relación intrínseca entre el feminismo popular que propende vida digna para las mujeres y las comunidades, y, el antimilitarismo que trasciende la objeción de y/o por conciencia y que comienza a analizar cómo la militarización de la vida y los territorios afecta de forma contundente y letal la vida de las mujeres y la autonomía de sus cuerpos, considero que un punto de encuentro entre estas dos posiciones se materializa en las campañas “*Para la guerra nada*” y “*Polifonías de mujeres por el fin de la guerra*” que además de estar transversalizadas por el arte, en las cuales se pone la discusión frente al territorio, la presencia de grupos armados, los intereses nacionales y transnacionales de explotación y uso industrial de los suelos, las historias de resistencia de las comunidades frente a estas formas de desposesión y acumulación, y el lugar de las mujeres en la construcción de paz en todo el territorio nacional y de forma particular en los territorios donde crean y recrean la vida.

El hecho de que las mujeres que hoy conforman la organización, hayan pasado todas por alguno de los procesos de formación y acción callejera de la rfa y se hayan quedado asumiendo un proyecto colectivo, da cuenta de que en el interior de estos procesos se generan vínculos no solo de tipo político sino afectivo entre las mujeres que participan, pues parte de la reflexión histórica que se ha hecho sobre la conformación de la organización, aparece la amistad como un elemento central, pues han sido los tejidos con otras los que han permitido que la organización crezca y se fortalezca tanto en la capacidad

de incidencia y accionar, cómo en la complejización del pensamiento y las ideas que orientan a esta organización.

Bibliografía:

- Alvarado, L. García, M. *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación [en línea] 2008, 9 (Diciembre).
- Antimilitarista, R. J. (2014). *Presentación Red Juvenil Feminista Antimilitarista*. Medellín.
- Barnechea, M. M., González, E., & Morgan, M. d. (1996). La sistemación como producción de conocimientos. *Aportes*, 85.
- Bartra, Eli, comp., (1998), *Debates en torno a una metodología feminista*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- Castillo García, J. R., & Castillo Mejía, A. (2012). <http://www.redalyc.org>. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27922814008>
- Cifuentes, R. (Diciembre de 2010). Obtenido de <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2016/10/Sistematizaci%C3%B3n-de-exps-en-TS-desaf%C3%ADo-Imminente-e-inaplazable-RMCG-dic-010.pdf>.
- Cifuentes, R. Obtenido de <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/libroseditorialunimar/article/view/682/626>.
- De Sousa Santos, B. (2010). UNA EPISTEMOLOGÍA DEL SUR. En B. De Sousa Santos, *Refundación del Estado en América Latina Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima.
- Espiñoza, Y. (Marzo-Abril de 2014). Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/325/32530724004.pdf>.
- Fernández, M. Á. (04 de 04 de 2012). Itzá: punto de encuentro entre antimilitarismo y feminismo.
- Freire, P. (s.f.). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores.
- Galeano Marín, M. E. (2004) *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La carreta editores.
- Ghiso, A. (1999). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. *La Piragua*, 7.

- Martínez López, J. S. (Enero de 2004). *Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2015, de www.geiuma-oax.net: <http://www.geiuma-oax.net/sam/estrategiasmetodytecnicas.pdf>
- Morales, A. (2013). Participación política de las mujeres en Medellín, una nueva experiencia de teoría y praxis feminista: Escuela de Formación Feminista. Medellín. <http://www.dailymotion.com/video/xivsbk>.
- Red Feminista Antimilitarista. (2015). *Violencia neoliberal feminicida en Medellín 2015. Perspectivas políticas del feminismo popular ante el neoliberalismo*. Medellín.
- Red Feminista Antimilitarista. (2017). *Para la guerra nada Sistematización de la propuesta pedagógica y estética de la Red Feminista Antimilitarista Técnicas y dimensión pedagógica de la educación popular*. Medellín: Editorial Mundo Libre.
- Red Juvenil Feminista Antimilitarista. (s.f.). *Red Feminista Antimilitarista*. Obtenido de http://www.redfeministaantimilitarista.org/repositorio/publicaciones?task=callelement&format=raw&item_id=49&element=0f25a93b-d6ac-449e-b003-402116058020&method=download.
- Zemelman, H. (2010). <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v9n27/art16.pdf>.
- Zúñiga, R., & Zúñiga, M. (s.f.). Obtenido de http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/Manual_Sistematizacion_2013_IMDEC.pdf

